

2010 D.R.©SRI BAJARANGADAS KUTI

REENCARNACIÓN
SWAMI TILAK

PREFACIO

La reencarnación es una de las principales columnas sobre las que reposa la colosal estructura de la cultura hindú. Aun cuando en las escrituras se ha dicho tanto sobre el tema que nada nuevo podría agregarse, la mente moderna parece necesitar mayores explicaciones a la luz de los descubrimientos contemporáneos.

Un día que me encontraba en Maharashtra, India, un devoto que vino a verme me pidió que diera una charla sobre la reencarnación. Acepté la proposición con gran vacilación, ya que no me sentía preparado para hacerlo. Sin embargo, como la gracia de Dios es infinita, pude cumplir la tarea satisfactoriamente. "El Señor puede hacer del mudo un orador y que el cojo salte montañas". Después pensé que mi exposición necesitaba más elaboración. La Fuerza Divina me favoreció y pude hacer algo en este sentido.

No me considero una autoridad en ningún campo, y mucho menos en el de la reencarnación, que es tan extenso como complejo. La presente obra es tan solo un modesto esfuerzo de un modesto buscador de la Verdad.

Este libro, escrito en inglés bajo el título de *Rebirth*, fue publicado originalmente en la India.¹ Sentí la necesidad de que fuese traducido al español, y yo mismo, con mi pobre conocimiento del idioma, me atreví a hacerlo.

Agradezco profundamente a la Madre Irene de Malinowsky su extrema dedicación al leer, corregir y mecanografiar el manuscrito con la colaboración de Daniel Avrutick.

Mi agradecimiento profundo a Ediciones del Hacedor, que nos permitió presentar esta obra a los buscadores de la Verdad.

Siento que también es mi deber dejar mi testimonio de gratitud a todos aquellos cuyas ideas, ya sea directa o indirectamente, fueron incorporadas a este libro.

Si el lector encontrase algo de provecho en él, me consideraría sumamente afortunado.

TILAK

¹ Swami Tilak. *Rebirth*. Wadakancheri (Kerala), Jnana Ashram, 1968.

DEDICATORIA

OM

Dedicado a mi muy venerado Guru Deva
Paramapujya Baba Bajarangadas ji Maharaja
De Chichot Khera, P.O. Tajpura, Distrito de Hoshangabad, Madhya
Pradesh, India.

TILAK

CAPÍTULO 1 SUSTENTACIÓN FILOSÓFICA

Así como el hombre desecha sus vestidos rasgados
Y se pone otros nuevos.
Los seres encarnados dejan los cuerpos gastados
Y entran en otros nuevos.

(*Bhagavad-gita*, 2-22)

¡Qué descripción tan lúcida de la reencarnación! Sin embargo, para comprender la ley de la reencarnación es necesario ahondar más. A continuación entraré en la materia profunda y ampliamente, apoyándome en las escrituras de diferentes religiones, en la exposición de casos reales de reencarnación, en la ciencia y la razón.

Es peculiaridad del Tiempo obligarnos a pensar en el problema de la vida y la muerte. Todas las cosas tienen un fin, pero el Tiempo nunca ve el suyo. La historia de la mortalidad, escrita por el Tiempo invencible, es interminable.

Existen montañas de imponentísima altura y océanos de insondable profundidad, pero el Tiempo también los vence a ellos. Nada ni nadie puede escapar a la destrucción. Todo aquello que existe en el tiempo y en el espacio tiene que decaer.

La Tierra está llena de palacios y chozas. En los palacios habitan los reyes y en las chozas los miserables. Los primeros gozan y los últimos sufren, pero todos se estremecen por igual cuando se les aproximan los gélidos dedos de la muerte. "¡Ay! Los vivos son pocos, los muertos son muchos!", le decía la gente a Kisa Gotami en tono de lamento. Y añadían: "No nos recuerdes nuestro insoportable pesar". La pobre Gotami había perdido a su hijo, y, con la esperanza de revivirlo, recurrió al Señor Buda, quien le puso como condición que consiguiera tan solo un puñado de semillas de mostaza de una morada en donde nunca nadie hubiese muerto. Gotami recorrió casa por casa, pero ni los ricos ni los pobres pudieron ayudarla. Sin embargo, a ella se le reveló la mayor ley del universo: "Los vivos son pocos, los muertos son muchos".

Los muertos son incontables. El Departamento de Población puede ayudarnos a conocer el número de los que viven, pero no hay Departamento que pueda ayudarnos a conocer el número de los que han muerto. En este campo, nuestras estadísticas y cálculos matemáticos no pueden hacer nada. Ninguna rama de la ciencia puede contar a los muertos ni revivirlos.

Cuán espantosa e inevitable es la muerte. Y sin embargo muy poca gente piensa seriamente en este asunto. Por eso, antes de que la muerte nos venza, debemos reflexionar apropiadamente en el problema de la

vida y la muerte. ¿Qué es la muerte? ¿Cómo ocurre? ¿Llega de repente o es un proceso continuo? En realidad, no hay ningún momento en el que la muerte no esté presente. La muerte es el clímax de un proceso continuo que podría llamarse comúnmente de *transformación*. Es curioso que veamos la muerte y la transformación, pero no la muerte en la transformación ni la transformación en la muerte. Sin transformación no podría haber muerte.

No reconocer la muerte en la transformación equivale a la necesidad cometida por el hombre de la anécdota siguiente... Habiéndose satisfecho con siete piezas de pan, exclamó: "¡Si me hubiera comido la séptima al principio, no habría tenido necesidad de comer las demás!" El pobre hombre no podía comprender que la última pieza de pan en ningún sentido era mejor que las otras. Todas ellas eran igualmente buenas y satisficieron su hambre por igual; faltando las seis primeras, la séptima nunca hubiera podido satisfacerlo.

De la misma manera, todos los momentos de nuestra vida son igualmente responsables de nuestra muerte. El llamado *último momento*, concluye el drama de la vida sólo a costa de una interminable cadena de momentos, de la cual es un eslabón indispensable e inseparable. En esa cadena todos los momentos son igualmente importantes, y cada uno de ellos se apoya en la cresta del momento precedente para crear la posibilidad de la continuidad del Tiempo, sin la cual ninguna acción particular podría cumplirse. En otras palabras, en el reino del Tiempo no hay nada que se pueda llamar *momento*.

El Tiempo es continuidad; nunca puede dividirse. Debemos entenderlo como algo indivisible. Si por causa de la limitación de nuestra comprensión no podemos captar este concepto, por lo menos deberíamos comprender que todos los momentos son igualmente potenciales y efectivos. Ciertamente que el problema del Tiempo es de muy difícil comprensión; es un gran desafío para todos los seres. Pocos están dispuestos a analizar el enigma que nos presenta. Se dice que al principio de la creación, el Señor de la Muerte, que es también el Señor del Tiempo, se aproximó al Señor Brahma (el Creador) y se lamentó: "¡Oh Señor de todos los Señores! ¡Qué deber tan terrible el mío! ¡Únicamente voy a recibir maldiciones!"

El Señor de la Creación respondió: "No debes tener ningún temor. Nadie te maldecirá a tí, solamente maldecirán al desastre, a la enfermedad y al destino. Mis hijos e hijas verán la infancia, la adolescencia y la vejez, pero jamás verán tu rostro".

En verdad, nada sabemos de la vida. Cuando alguien muere, lloramos amargamente, pero cuando alguien nace, no nos damos cuenta de que nace tan solo para morir. El nacimiento y la muerte son las dos caras de la misma moneda. Sin nacimiento no podría haber muerte y sin muerte no podría haber nacimiento. Todos venimos al mundo tan solo para partir. La *muerte natural* es muerte y la *muerte violenta* también es muerte.

En este campo nada existe que pueda llamarse *muerte prematura*. Toda canción de cuna es el prólogo de la muerte.² El universo entero con su belleza maravillosa no es más que la eterna danza de la muerte.

Los ojos penetrantes de los sabios y los santos han vislumbrado al Tiempo en su forma real. Es por eso que los valientes descendientes de Vasishtha, Viswamitra y Yajnavalkya aprendieron a adorar a la muerte misma. Contemplemos a Mahakali y a Mahakala en sus templos.³ ¡Qué horrible es su danza! ¡Qué temibles sus facciones! Las más venenosas serpientes rodean el cuello de Mahakala, un collar de cráneos adorna su pecho, ciñe su cintura una piel de león, su cuerpo está cubierto de cenizas y el tercer ojo flamea en su frente. ¿Y qué decir de Mahakali? En siete de sus manos empuña temibles armas y con la octava sostiene una vasija repleta de sangre, un collar de cráneos adorna su pecho y extiende su lengua para probar la sangre de los malhechores.

¿Qué nos hace a los hinduistas adorar a Mahakali y Mahakala, cuyas formas son tan horribles? ¿Acaso no les tememos? No, ciertamente que no. Iluminados con la luz de la Realidad, nuestros ojos no prestan ninguna atención a la forma exterior de Mahakala o Mahakali, sino que traspasan el velo de la espantosa muerte para gozar de la presencia de Shiva y Shakti, que son el Padre y la Madre de todo el universo. Los Padres Universales nunca dejan que sus hijos se ahoguen en el abismo del miedo que acompaña a la idea de la muerte. Tal es la bondad de Shiva y Shakti. En realidad, aquel que siente la presencia de Shiva-Shakti no siente la existencia de la muerte, mientras que el que siente la existencia la muerte no siente la presencia de Shiva-Shakti.

Cuando se hace girar una piedra amarrada al extremo de una cuerda a gran velocidad, se produce el efecto de un círculo. En realidad no hay tal círculo, sino que somos víctimas de una ilusión. Nuestros propios ojos nos engañan. A pesar de eso, no podemos negar que el que ve el círculo no ve la piedra, y el que ve la piedra no ve el círculo. El círculo y la piedra nunca pueden ser vistos simultáneamente. Por eso, un hombre de sabiduría solamente ve a Shiva-Shakti; para él no existe la muerte. En otras palabras, el fenómeno percedero se disuelve en la Eternidad imperecedera⁴. Pero una persona de perspectiva totalmente materialista no puede captar la idea de la Realidad Eterna. Con una confianza excesiva en su intelecto, trata de acercarse a la Verdad Suprema por el camino del análisis. Pero como el proceso analítico no conduce a la Verdad Suprema, esa persona termina por confundirse y por convertirse en atea o escéptica, sin darse cuenta de que nadie puede negar la existencia de la Existencia sin negar su existencia propia.

¿Puede alguien negar o descartar la existencia de sí mismo? El Ser

² La versión en inglés consigna esta hermosa frase en lugar de la anterior: "Toda canción de cuna es una elegía". *Ibidem*, p. 4. N.E.

³ Diosa y dios de la muerte.

⁴ La versión en inglés dice: "En otras palabras, la persona rechaza al mundo fenoménico por la Realidad Eterna". *Ibidem*, p. 6. N.E.

es el observador y, como tal, su existencia nunca puede ser negada. La propia acción de negar requiere de un negador. Por supuesto, el Ser siempre está más allá del campo de la ciencia física. Todas las ciencias físicas son una exposición del intelecto, el cual no es otra cosa que unas tenazas en las manos del Ser. De igual modo que las tenazas pueden captarlo todo, excepto la mano que las maneja, el intelecto puede captar cualquier cosa del mundo, excepto al Ser mismo. Sin embargo, el intelecto ciertamente tiene la capacidad de darse cuenta de que lo impulsa una fuerza invisible; esta fuerza invisible es el Ser. El intelecto únicamente puede negar al Ser (o Atman) a costa de su autoinmolación. En ausencia del Yo, nada mío -incluyendo mi intelecto- puede subsistir. La negación del Ser implica la negación del intelecto y de todas las actividades intelectuales, incluyendo la misma negación del Ser. Por lo tanto, la *negación del Ser* no es otra cosa que la *afirmación del Ser*.

Después de examinar las diversas etapas de la vida del hombre, muchos prominentes fisiólogos han llegado a la conclusión de que no hay nada en él que pueda probar la continuidad de su persona, y por consiguiente, que no existe el alma.

Antes de refutar los argumentos de tales fisiólogos explicaré cuál es la intención de su aseveración. Supongamos que Brown es un fisiólogo que examina a Pablo cuando éste tiene siete años, y que vuelve a examinarlo sesenta y tres años después, cuando Pablo ha cumplido setenta. Los exámenes revelan que no hay ninguna identidad entre el Pablo de siete años y el Pablo de setenta. Los huesos, el cabello, la piel, los humores, la sangre, las glándulas, el tamaño... todo en el Pablo de setenta es tan diferente del Pablo de siete, que hace difícil aceptarlos como la misma persona. Además, la actitud mental e intelectual es tan diferente, que tampoco permite admitir que ambos sean el mismo. Virtualmente los dos deben ser considerados como personas completamente distintas. De esa manera Brown piensa que ha probado la discontinuidad de la persona. ¡Viva el materialismo!

Un espiritualista, empero, después de escuchar estos argumentos, con toda paciencia le pregunta a Brown: "Dígame por favor: ¿Cuántos años tenía usted cuando examinó a Pablo a los siete y cuántos tenía cuando lo examinó a los setenta?" Si Brown tenía veinte al examinar a Pablo a los siete, debe tener ochenta y tres al examinarlo a los setenta.

El espiritualista prosigue su inquisición..."Señor Brown: si según su teoría, Pablo a los siete y Pablo a los setenta no son la misma persona, entonces usted a los veinte y usted a los ochenta y tres tampoco pueden serlo. Esto equivale a decir que su persona no tiene continuidad alguna. ¿Y cómo podría usted comparar a Pablo sin la continuidad de su propia persona? Recuerde que ninguna comparación es posible sin la continuidad de la persona que compara. De otra forma, su convicción de haber examinado a Pablo perdería toda sustentación. En ambos casos la continuidad de la persona queda demostrada. La

continuidad de la conciencia es indispensable en cualquier campo de la experiencia, incluyendo el de la observación y la comparación".

Así como la continuidad de la corriente en cualquier parte del río demuestra que el agua viene de algún lugar y se va a otro, la continuidad de la vida -de la persona- demuestra que la vida viene de algún lugar y se encamina a otro. ¿De dónde viene? ¿Adónde va? Para encontrar las respuestas debemos darnos cuenta de que en el mundo todas las cosas siguen un orden cíclico. Como ocurre en el caso de la electricidad, el circuito debe completarse: los polos opuestos deben unirse. La muerte y el nacimiento deben seguir la misma ley.

Un río es visible entre la fuente y el mar. Pero para entender cómo el mar se une con la fuente es necesario conocer el proceso sutil de la evaporación del agua, la formación de las nubes en el cielo, la condensación de la humedad en la atmósfera y su caída sobre los picos montañosos. Asimismo, necesitamos saber muchas cosas antes de poder entender cómo se une la muerte con el nacimiento.

El Señor Krishna dice:

¡Oh, Arjuna! Todos los seres, antes de nacer y después de morir, permanecen inmanifestados. Solamente se manifiestan entre el nacimiento y la muerte. Por lo tanto, no hay nada de qué preocuparse.⁵

¿Significa eso que después de morir no vamos a nacer otra vez? No, ciertamente que no. El mismo Señor Krishna dice: "Inevitable es la muerte para aquel que nace y el nacimiento para aquel que muere".⁶ Así como una ola decae solamente para volver a ascender, un ser desencarna solamente para reencarnar. Ninguna ola puede estar permanentemente abatida y ningún ser puede estar permanentemente inmanifestado.

Pero así como el ascenso y descenso de la ola no afecta al agua, la manifestación o inmanifestación del ser individual no afecta al Atman, al Espíritu, que es la esencia del ser.⁷ "El cuerpo tiene un término, pero no el Encarnado".⁸ Las *yonis*, o clases de seres, son como los remolinos en un río... la fuerza de la vida, que es eternamente pura y fresca, pasa a través de ellas. De igual manera que el movimiento del agua produce los remolinos, el movimiento de la fuerza de la vida produce las *yonis*. En sánscrito la fuerza de la vida se llama *prana*.⁹

El Atman está más allá de toda contaminación. El Atman es la sustancia de todo. En palabras del santo judío Eli Siegel:

Sustancia
Es lo que queda

⁵ *Bhagavad-gita*, 2,28.

⁶ *Ibidem*, 2,27.

⁷ En la versión española "ser" aparece con mayúscula y en la inglesa con minúscula. Nos parece que el sentido de la frase indica al ser individual y por eso optamos por la segunda. N.E.

⁸ *Ibidem*, 2-18.

⁹ La versión inglesa denomina *chaitanyam* a "la siempre fresca fuerza de la vida". Swami Tilak. *Op.cit.* p.9. N.E.

Cuando todas las cosas
En que se puede pensar
Ya se han ido.

"No hay ningún arma que pueda cortar al Atman, ni fuego que pueda quemarlo. El agua no puede mojarlo, ni el viento puede secarlo".¹⁰ Podemos deshacer un pedazo de hielo, pero no el agua que es su esencia; así también, podemos mutilar al cuerpo, pero nunca al Atman... "El Atman es eterno, perpetuo, más antiguo que lo más antiguo. Nunca nace, ni muere. El cuerpo se destruye, pero Él no se destruye nunca".¹¹

Algunas personas encuentran una incongruencia en esta explicación... Una vez un amigo me dijo: "Por un lado tú dices que el Ser es eterno, que nunca nace, y por otro hablas sobre la reencarnación. Si el Atman no necesita nacer y el cuerpo muerto no puede nacer de nuevo ¿Qué es lo que nace otra vez? Nunca hemos visto a nadie que haya vuelto a nacer con su cuerpo viejo, pero sí somos testigos de cómo los cuerpos sin vida se queman en las piras funerarias. Considerando todos estos hechos se puede decir con seguridad que ni el cuerpo ni el Atman renacen. Así pues, la teoría de la reencarnación es falsa".

Después de escucharlo, le pregunté su fecha de nacimiento, y cuando me la dijo, le respondí: "Amigo mío, aquel que recuerda su fecha de nacimiento, tiene que morir. Y aquel que muere, tiene que volver a nacer. No es el Atman, ni es el cuerpo quien recuerda su fecha de nacimiento, sino *chitta* (la mente). Y por tanto, *chitta* tiene que nacer y morir de tiempo en tiempo. Así como la luz eléctrica no es la electricidad ni es la bombilla, la mente no es el Atman ni es el cuerpo. Lo que produce la luz eléctrica es un extraño contacto entre la corriente eléctrica y la bombilla, y lo que produce la mente es un extraño contacto entre el Atman y el cuerpo".

Aquellos que están conscientes de que no son más que el Ser eterno, no tienen que preocuparse por la reencarnación y sus implicaciones. Pero aquellos que, a pesar de todo su conocimiento filosófico, están acostumbrados a recordar su fecha de nacimiento, deben prestar atención seriamente al problema de la reencarnación, porque "aquellos cuya conducta es buena, van a conseguir después un buen nacimiento"¹².

No se debe ignorar la ley de la reencarnación sólo por vivir una vida indisciplinada e impía. Nadie debe cerrar los ojos a la verdad. La evasión de la verdad no es ninguna solución a los problemas.

¹⁰ *Bhagavad-gita*, 2,23.

¹¹ *Bhagavad-gita*, 2,20.

¹² *Chandogya Upanishad*. V-X,7.

CAPÍTULO 2

LA INMORTALIDAD Y LOS CASOS DE REENCARNACIÓN

Frecuentemente me hacen una pregunta muy peculiar: ¿Ha vuelto alguien alguna vez a declarar que ha nacido de nuevo?

Aunque la pregunta puede ser respondida afirmativamente, yo prefiero presentar una contrapregunta: ¿Alguien en alguna ocasión ha dicho que ha muerto?

La gente puede argumentar que ha sepultado a tantas personas que no necesita de ninguna otra evidencia, pero yo pregunto: ¿Hay realmente algún medio de saber que alguien está muerto? ¿Están seguros los médicos de la muerte de una persona? Recuerdo que hace algunos años, la Asociación Internacional de Médicos, en una convención en Sidney, intentó dar una definición satisfactoria de la muerte, pero no lo consiguió. La verdad es que ningún médico puede compartir la experiencia del paciente. El dolor de cabeza del paciente es del paciente, no puede ser del médico. ¿Hay alguien que pueda experimentar el sueño de los demás? ¿Hay algún tipo de cámara que pueda fotografiar los sueños?

Si no podemos ni siquiera experimentar los sueños de otros ¿cómo es que podemos declararlos muertos? Los signos corporales pueden sugerir que un hombre tiene dolor de cabeza, pero la observación de los signos es bastante distinta de la experiencia. Un médico que no haya experimentado el dolor en su propia cabeza no puede comprender, simplemente por medio de la observación, la naturaleza del dolor de cabeza. El dolor y el placer son monopolio del individuo y no pueden ser compartidos con nadie.

El cuerpo no es el Ser. Todos estamos conscientes de esta verdad. Todos decimos "mi cuerpo", pero nadie dice "soy el cuerpo". Cuando se nos fractura una pierna o un brazo, decimos: "Mi pierna (o mi brazo) está fracturado". Nunca decimos "Yo estoy fracturado".

Es verdad que a veces decimos "Tengo dolor, estoy herido", pero este tipo de expresión es un resultado de la identificación equivocada del Ser con el cuerpo. Tenemos otros casos de identificación equivocada, como cuando una persona, al perder a su hijo, grita: "¡Estoy perdida!" En ese caso, ciertamente, la persona no está ni perdida ni muerta, pero el apego indebido con su hijo la hace pronunciar esas palabras.

Los empiristas podrían considerar incongruente el dar tanta importancia a los modos de expresión basados en el lenguaje en asuntos que no están relacionados con el mismo. Pero como no tenemos mejor modo de expresar nuestros sentimientos internos, nada podemos hacer, a no ser aceptar la palabra hablada como medio de comprender la psicología del ser humano.

Además, el hecho de que el sueño de una persona sea independiente de la condición de su cuerpo prueba también que el soñador -el experimentador- es diferente del cuerpo. Por ejemplo, el sueño de una persona no se acorta en proporción a la mutilación de su pierna o de su brazo. El tamaño del cuerpo tampoco afecta los sueños. Ahora tenemos sueños tan perfectos como los teníamos en nuestra niñez. El cambio de nuestra estructura física, ocurrido con el avance de la edad, no contrae ni extiende nuestros sueños.

Algunos pensadores creen que la conciencia es un producto del cerebro, pero no es cierto. Las ciencias físicas no solamente ignoran todo lo relativo a la conciencia pura, sino que además saben muy poco sobre la mente. Un prominente neurólogo, el Doctor Wilder Graves Penfield, emérito director del Montreal Neurological Institute, opina así: "Debe decirse, en conclusión, que no existe ninguna prueba científica de que el cerebro pueda controlar a la mente; y puedo añadir que no hay ninguna evidencia conocida por mí de algún proceso científico que pueda producir alguna actividad mental positiva, constructiva. Las pretensiones del materialismo nunca han sido confirmadas. La ciencia no arroja ninguna luz sobre la naturaleza del espíritu del hombre o de Dios".¹³

No debe confundirse la conciencia con la memoria. La memoria es simplemente el reflejo de la conciencia. No se puede tener memoria sin conciencia, pero ciertamente la conciencia puede existir sin la memoria, del mismo modo que la luz puede existir sin los objetos que ilumina. Por la noche vemos la luna, pero no la luz del sol que la ilumina. De la misma manera, siempre estamos conscientes de los objetos de la conciencia, pero no de la conciencia misma. La memoria es la conciencia de los objetos o de los hechos pasados. La conciencia es como una onda de radio y la memoria como las impresiones de sonido en esa onda. El córtex funciona como un receptor. Es evidente que la supresión de la mitad del córtex puede ocasionar la pérdida proporcional de la capacidad de recordar, pero no destruye los recuerdos específicos.

Una persona muy sencilla, que nunca había visto un aparato de radio, fue a la ciudad, y al ver uno funcionando, pensó que alguien estaba hablando desde adentro. El dueño del aparato trató de convencerla de que no había nadie ahí, pero no lo consiguió. La curiosidad del aldeano por develar el misterio resultó incontrolable, de modo que aprovechando que el dueño del aparato salió, despegó la tapa y hurgó cuidadosamente adentro, sondeando todas las partes. Como no encontró a nadie, concluyó que aquello era obra de un mal espíritu. Entonces golpeó al aparato violentamente con una gran piedra, pensando que así destruiría al fantasma. El pobre hombre no podía entender que solamente había destruido el aparato, pero no la onda que era la causa

¹³ Sin citar. N.E.

de su perturbación. En ausencia de aquel aparato, la onda hallaría otro para manifestarse. Las armas, el fuego, el aire, no tienen ningún poder de dañar a una onda. Cuando llueve no recibimos mojados los programas, del mismo modo que no recibimos quemadas las noticias cuando hay fuego alrededor de nuestra casa.

Así como es equivocado limitar la onda de radio a un aparato, es también equivocado limitar el Atman o Alma al cuerpo. No tiene ningún sentido buscar una onda de radio en las piezas del aparato, como tampoco lo tiene buscar el Atman en las venas, los huesos o las células. El Atman brilla en todo el cuerpo, pero no podemos limitarlo a él. Está más allá de cualquier límite.

Ahora regreso a nuestro asunto principal: ¿Hay alguien que esté en condición de hablar sobre su vida pasada? Sí, hay muchos casos de personas que la recuerdan. El Profesor I. Stevenson, de la Facultad de Neurología y Psiquiatría de la Universidad de Virginia (Estados Unidos) y el Profesor H. N. Bunerjee, Director de la Facultad de Parasitología de la Universidad de Rajasthan (Jaipur, India) han investigado y catalogado centenares de casos de reencarnación en todo el mundo. No todas las personas que hablan sobre su vida pasada son hinduistas. Muchas son de Inglaterra, Estados Unidos, Noruega, Dinamarca, las Filipinas, Holanda, Turquía y de otros países en donde la creencia de la reencarnación no es común.

De todos los casos de reencarnación estudiados por el Profesor Stevenson, el más significativo es el de Kumudini Gñanatilake, de Kotmale, una ciudad montañosa del Ceilán Central. Ella empezó a hablar de su vida pasada en 1960, cuando tenía apenas cuatro años de edad. Reveló que había sido un muchacho que vivía en Talawakele, a unas veinte millas de Kotmale. Se llamaba Tunin Tilakaratne, había nacido el 20 de enero de 1941, era el único varón entre siete hijos y falleció en un hospital el 9 de noviembre de 1954 a causa de una caída en la calle cuando iba de camino a su casa. Gñanatilake da una gráfica descripción de la visita de la reina Isabel a Talawakele durante su viaje a Ceilán en abril de 1953.¹⁴

De los muchos casos recientes de reencarnación que relata el Profesor Bunerjee, el de Necati Unlukaskiran es muy significativo y digno de ser mencionado. Me tomaré la libertad de transcribir algunos pasajes del artículo de H. N. Bunerjee ...

Necati es un joven de 17 años. Nació en Adana, una pequeña ciudad de Turquía, en el seno de una familia pobre de ascendencia árabe. Cuando Necati nació, sus padres lo llamaron Malik. Pero a los dos días su madre Celib tuvo un sueño en el que veía al recién nacido insistiendo en que le cambiara el nombre por el de Neci. Los padres, empero, se lo cambiaron por Necati porque había entre sus parientes un joven llamado Neci, y tenían la superstición de que, entre parientes cercanos, dos niños con el mismo nombre atraían la mala suerte. Tan pronto como Necati empezó a hablar, trató de

¹⁴ I. Stevenson. *The Sunday Standard*. India, 4 de septiembre de 1966.

relatar incidentes de su vida anterior... Dijo que se llamaba Neci Budak, que moraba en Mersin, que estuvo casado y fue padre de varios hijos. Se acordó de su esposa y de su nombre, que era Zehra. Recordó con mucho afecto cómo paseaba a su hijo sobre sus hombros, cuyo nombre era Najat. Reveló el nombre de su asesino, Ahamed Rankali, diciendo que éste, después de una violenta discusión, con un cuchillo curvo lo cosió a puñaladas en la parte posterior de la cabeza, el rostro, las cejas, el pecho y el estómago. El motivo de la riña fue que Neci no le llevó a Ahamed Rankali el té que éste deseaba. El niño posee -cosa rara- manchas de nacimiento que él afirma son marcas de las heridas sufridas en la vida anterior. Las manchas, acentuadas en ciertos lugares y borrosas en otros, tienen una coloración que las asemeja a cicatrices.

Hay que mencionar que, aunque el nombre oficial del joven es Necati, todos empezaron a llamarlo Neci desde que se identificó como el asesinado Neci Budak. Hay que agregar también que su esposa y sus hijos aún viven. Es curioso que Necati, también llamado Neci Unlukaskiran, al ser llevado a la casa del fallecido Neci Budak, pudo reconocer a Zehra como su esposa y a todos los niños como sus propios hijos, recordando correctamente sus nombres, excepto el de la menor, que nació después de su muerte. También refirió un altercado que tuvo con su esposa Zehra, en el cual le infligió una cuchillada en la pierna. Se comprobó que el muslo de ella mostraba una larga cicatriz en el sitio indicado por Necati o Neci. Necati declaró también que el día en que fue sepultado llovió torrencialmente, hecho que fue confirmado por su entonces esposa y ahora viuda, Zehra.

Es pertinente observar que: a) Adana, ciudad donde Necati Unlukaskiran (alias Neci) nació, dista aproximadamente setenta y cinco kilómetros de Mersin, donde Neci Budak vivió y fue asesinado; b) que ambas familias eran completamente desconocidas hasta que Necati las hizo relacionarse; c) que Necati nunca visitó Mersin, sino mucho tiempo después de empezar con sus extrañas revelaciones; d) que sus revelaciones y su comportamiento crearon desavenencias entre las dos familias, cuyas actitudes entre sí no son nada amistosas.

¿Qué podría decirse de este extraño caso? Un escéptico consumado que carezca de la paciencia necesaria para el estudio de fenómenos de este tipo, inmediatamente rechazará todo el asunto como un fraude cuidadosamente fraguado por las dos familias con fines publicitarios, o como una broma, o buscará algún motivo ulterior. Pero ese modo de pensar es insostenible en vista del hecho de que no hubo ningún tipo de relación, ni comunicación alguna entre las dos familias, sino hasta que Necati empezó a manifestar sus revelaciones. Aún habría que agregar que las relaciones entre las dos familias han sido poco amistosas como consecuencia de las entrometidas pesquisas de que han sido y siguen siendo objeto por parte de los curiosos. Los padres de Necati no se muestran nada complacidos con la publicidad que el chico obtuvo por esta causa.

Otros que no sean impacientes escépticos pueden tratar de explicarlo como un caso de telepatía, lo cual es un argumento sin fundamento. Primero, porque Necati en ninguna ocasión reveló ninguna evidencia de poder telepático; en segundo lugar, y aun suponiendo que estuviera dotado de tal poder, ello no explicaría su capacidad de identificar correctamente, en concordancia con sus revelaciones, a personas que estaban relacionadas con él en la vida anterior; tampoco explicaría su extraño comportamiento al encontrarse con ellas y buscar su compañía. Estos hechos no pueden ser explicados a la luz de la telepatía, la

cual está limitada a la capacidad de vislumbrar eventos y nada más.

Otros dirán que se trata de un caso de posesión, posesión de Necati por el espíritu desencarnado de Neci Budak, pero esto no es más convincente que la teoría de la telepatía. En un caso de posesión, el poseso es reducido al papel de médium, pierde parcial o completamente su identidad durante el período de posesión y actúa bajo el dominio total del espíritu desencarnado, expresándose consecuentemente de un modo poco común y extraño, tanto en su conversación, como en su comportamiento. Necati, empero, al tiempo de recordar y reconocer a las personas y los lugares asociados con su vida pasada, siempre se encuentra en total posesión de su individualidad, sin caer en estados que pudieran parecer inconstantes desde el contexto de su vida normal.

Aún habrá quienes intentarán explicar el caso como de supervivencia después de la muerte. De primer impacto, tal opinión parecería aproximarse más a la verdad que las mencionadas arriba. Pero, como no hay suficiente evidencia empírica para sostener la proposición de aquellos que creen en la supervivencia, ésta no puede aceptarse, excepto como una hipótesis plausible.¹⁵

Además de Necati, el Profesor Bunerjee ha hecho un estudio especial de los casos más importantes de personas que han mostrado una habilidad asombrosa para recordar detalles de sus vidas pasadas... Lina Marconi, que tenía siete años al momento de la investigación, es hija del señor Marconi, un médico que formaba parte de una firma médica en Dinamarca, y que vive actualmente en Copenhage. A la edad de tres años, Lina informó a sus padres que quería regresar a su casa en las Filipinas; dijo que su nombre era María Espina, que vivía con su padre, quien tenía un restaurante, que su casa estaba cerca de la Iglesia de Cristo, sobre la carretera 54, que solía asistir a la fiesta, una celebración filipina en la que los habitantes de los suburbios visitaban la ciudad; que le gustaba muchísimo un dulce típico de coco, llamado *bocan*; que iba a la Iglesia todos los domingos y se colgaba una cruz; también dijo haber oído mucho acerca de Macapagal, expresidente de las Filipinas y, finalmente, que ella murió de fiebre a los doce años.

El Profesor Bunerjee también estudió el caso de una señora sueca que dice haber vivido en Venares en su vida pasada y haber sido esposa de un *Vaid*.¹⁶

Sri K. Nadarajak publicó un artículo en el que narra los casos de dos niñas de Ceilán que de repente empezaron a hablar de su existencia pasada.¹⁷ El más sorprendente de los dos es el de Dona Swarnlatha, de

15 H. N: Bunerjee. "Do you believe in Rebirth?" *The Illustrated Weekly of India*. 10 de Julio de 1966.

16 *Organiser*. Delhi, 16 octubre 1966. Un *vaid* es un clan de los brahmanes del Punjab; la palabra se usa para denotar a las profesiones médicas. N.E.

17 K. Nadarajak. "Do the Death live again?" *The Sunday Standard*. 4 de septiembre de 1966.

tres años, quien afirma que en su vida pasada era profesora, que estaba casada con un profesor y tenía cuatro hijos, dos niñas y dos varones; que uno de los niños murió y que su hija menor está estudiando en la Universidad de Ceilán; que ella (Dona) murió en circunstancias misteriosas. En referencia a esta última revelación, los investigadores no han querido divulgar su nombre ni su dirección anteriores, hasta que la investigación no concluya por completo. Afirman, empero, que las declaraciones de la niña son perfectamente correctas. Un ejemplo: "Un día, al regresar de la escuela, encontré a mi esposo frenético... Había interceptado una carta de amor de nuestra hija mayor". La muchacha confirmó el hecho. Además, hay en la espalda de Dona una marca que parece una cicatriz... "Me lastimé una vez que me caí al bañarme cerca del pozo de mi vieja casa", dice Dona. Sus padres atestiguan que dicha marca existía cuando ella nació. Dona parece ser tan normal como cualquier niña de su edad, pero frecuentemente adopta el lenguaje y el tono de una abuela. Recientemente reprendió a su padre: "¡Ah, *thathi* (padre)! ¿Acaso piensas que vas a ganar algo bebiendo? Mi familia también sufrió mucho porque mi esposo era alcohólico".

El segundo caso que narra Sri K. Nadarajak es el de Chandini, una niña de dos años y medio originaria de Badulla, pequeño pueblo a ciento cuarenta millas de Colombo. El tema constante al que ella hacía alusión era el mar y la navegación, aunque sus padres afirman que ella nunca había visitado el mar ni se había subido a un barco. Badulla está en las montañas, muy lejos de la costa. ¿Cómo es que ella podía hablar del mar? Ella afirma ser la reencarnación de Pyasili, niña de ocho años nativa del puerto costero de Altugarna...

Nuestra casa estaba a orillas del mar, junto a un templo, cerca de la boca de un gran río. Pasábamos muchas horas felices navegando. Un día la casa fue arrasada por la furia del mar, así que construimos otra; tenía muchos árboles frutales en el jardín. Mi padre tenía un viejo automóvil en el que me llevaba al doctor. Yo iba a la escuela con mi hermana menor, quien se cayó del puente y se ahogó en el río. Yo morí a causa de que una lámpara de aceite le prendió fuego a mi vestido.¹⁸

La muerte de Pyasili fue registrada diez meses antes del nacimiento de Chandini. Éste y otros detalles han sido revisados y confirmados por los investigadores, que sostienen que la evidencia es lo suficientemente clara como para ser aceptada como un caso de reencarnación.

El caso de los gemelos Pollock, de Hexmaw, Northumberland, Inglaterra —quienes murieron en un accidente— también apoya la teoría de la reencarnación. Ellos volvieron a nacer dentro de su misma familia y refieren el accidente detalladamente. A sus cristianos padres no les ha quedado otra alternativa que aceptarlo como un caso de reencarnación.

Por cierto, sólo he mencionado algunos de los hechos recientemente conocidos y publicados, ya que el número de casos de reencarnación registrados en diferentes épocas es tan grande, que un enorme volumen

¹⁸ *Ibidem*.

sería insuficiente para mencionarlos, y además no es la finalidad del presente trabajo.

2010 D.R.©SRI BAJARANGADAS KUTI



CAPÍTULO 3

LA REENCARNACIÓN Y LAS RELIGIONES

En Bareilly, India, cuando un niño mahometano empezó a hablar de su vida pasada, sus padres se vieron confrontados con una situación muy peculiar. Ellos declararon: "Estamos frente a un caso cierto de reencarnación, pero nuestra religión, el islamismo, no nos permite aceptar tal doctrina".

¿Puede alguna religión oponerse a la Verdad? ¿En realidad se opone el islamismo a la teoría de la reencarnación?

La Verdad es suprema. Ninguna religión puede oponerse a la Verdad. La religión es simplemente un medio de buscar la Verdad. Miles de religiones pueden ser sacrificadas en aras de la Verdad, pero la Verdad no puede ser sacrificada en aras de ninguna religión. De hecho, aquello que está contra la Verdad puede ser cualquier cosa, excepto religión. Yo estoy totalmente convencido de que el islamismo no se opone al concepto básico de la reencarnación. El sagrado Corán dice: "Dios conduce a las almas hacia Sí mismo en el momento de su muerte, y a las que no han muerto aún, durante el sueño profundo. Él retiene a aquellas cuya muerte decidió, pero hace volver a las demás por un tiempo determinado".¹⁹

¿Significa esto que los muertos permanecen muertos y nunca vuelven a conseguir la vida? No, ciertamente que no. El mismo Corán dice:

Él os ha creado en fases y os ha hecho crecer de la tierra como una planta, después os ha regresado a ella y os ha dado nuevamente la luz.²⁰

Dios es Aquél que os ha creado, os ha provisto de todo, os ha dado la muerte y os ha dado la vida nuevamente.²¹

Él, que os trajo a la existencia al primero de Sus deseos, os revivirá (después de la muerte), porque Él conoce todo arte creativo.²²

Os creó en la forma que más le plugo.²³

Después os causa la muerte y os sepulta y más tarde, cuando lo desea, os yergue de nuevo.²⁴

Esto significa que, según el Corán, lo que denominamos muerte no es muy diferente del sueño profundo... Dios conduce hacia Sí mismo a los seres durante el sueño profundo y la muerte. En el caso del sueño

¹⁹ *El Corán*. IXL, 42.

²⁰ *Ibídem*. LXXI, 17-18.

²¹ *Ibídem*. XXX, 40.

²² *Ibídem*. XXXVI, 79.

²³ *Ibídem*. LXXXII, 8.

²⁴ *Ibídem*. LXXX, 21-22.

profundo, los hace volver pronto, mientras que en el caso de la muerte, espera un poco más.

Veamos ahora qué dice el cristianismo. Para mí las palabras de Cristo son más importantes que las de cualquier cristiano. En el Evangelio según San Juan, encontramos una conversación interesante entre Cristo y Nicodemo. Ya que dicha conversación puede aclararnos este asunto, paso a citarla toda, palabra por palabra:

Había un fariseo de nombre Nicodemo, principal entre los judíos, que vino de noche a Jesús y le dijo: "Rabí, sabemos que has venido como maestro de parte de Dios, pues nadie puede hacer los milagros que tú haces si Dios no está con él". Respondió Jesús y le dijo: "En verdad te digo que quien no naciere de arriba no podrá entrar en el reino de Dios". Díjole Nicodemo: "¿Cómo puede el hombre nacer siendo viejo? ¿Acaso puede entrar de nuevo en el seno de su madre y volver a nacer?" Respondió Jesús: "En verdad, en verdad te digo que quien no naciere del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de los cielos. Lo que nace de la carne, carne es, pero lo que nace del Espíritu, es espíritu. No te maravilles de lo que te he dicho: Es preciso nacer de arriba. El viento sopla donde quiere, y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni adónde va, así es todo nacido del Espíritu".²⁵

Esta conversación no deja duda de que aquello "que nace del Espíritu" desecha a aquello "que nace de la carne" para entrar en el "reino de Dios" y volver a nacer en la forma de un ser humano. Solamente tal hombre puede dar testimonio del reino de Dios. La frase "el viento sopla donde quiere, y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni adónde va" implica que todo "nacido del Espíritu" no se destruye con la muerte del cuerpo, sino que sólo se va a otro lugar. La analogía del viento es de suma importancia.

En respuesta a la pregunta de Nicodemo "¿Cómo el hombre puede nacer siendo viejo? ¿Acaso puede entrar de nuevo en el seno de su madre y volver a nacer?", Jesús no niega la posibilidad de que se pueda regresar a seno materno para nacer de nuevo.

Por otra parte, la reencarnación de Elías como Juan el Bautista es también una prueba de la existencia de la idea de la reencarnación en las escrituras cristianas. El evangelio de San Lucas nos dice que el ángel le dijo a Zacarías, padre de Juan:

No temas, Zacarías, porque tu plegaria ha sido escuchada, e Isabel, tu mujer, te dará a luz un hijo, al que pondrás por nombre Juan.²⁶

...Y caminará delante del Señor en el espíritu y poder de Elías para reducir los corazones de los padres a los hijos, y los rebeldes a la prudencia de los justos, a fin de preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.²⁷

Zacarías había quedado mudo por no haber creído en la palabra del ángel. Por eso, cuando la gente le preguntó qué nombre quería poner a

²⁵ Jn. 3, 1-8. *sagrada Biblia*. Versión directa de las lenguas originales por E. Nacar F. y A. Colunga C.O.P. 4º, Madrid, Editorial Católica, 1970

²⁶ Lc, 1-13.

²⁷ Lc, 1-17.

su hijo, él pidió unas tablillas y escribió "Juan es su nombre".²⁸

En su predicación, Juan les decía:

Tras de mí viene uno más fuerte que yo, ante quien no soy digno de postrarme para desatar la correa de sus sandalias.²⁹

Después que Juan fue preso, vino Jesús a Galilea predicando el Evangelio de Dios.³⁰

Dijo Herodes: "A Juan le degollé yo; ¿quién puede ser éste de quien oigo tales cosas?"³¹

En cierta ocasión, Pedro, Juan y Santiago le preguntaron a Jesús:

"¿Cómo dicen los escribas que primero ha de venir Elías?" Él les dijo: "Cierto que Elías, viniendo primero, restablecerá todas las cosas; pero ¿cómo está escrito del Hijo del hombre que padecerá mucho y será despreciado? Yo os digo que Elías ha venido ya y que hicieron con él lo que quisieron, como de él está escrito".³²

No debe de quedar ninguna duda de que Juan es la reencarnación de Elías. La venida de Elías a la que se refiere Jesús es, ciertamente, la venida de Juan.

Pero sigamos con nuestro análisis...

Pasando, vio a un hombre ciego de nacimiento y sus discípulos le preguntaron, diciendo: "Rabí, ¿quién pecó: éste o sus padres, para que naciera ciego?" Contestó Jesús: "Ni pecó éste ni sus padres, sino para que se manifiesten en él las obras de Dios".³³

Jesús no excluyó todas las posibles causas implícitas en la pregunta: si bien dio una razón muy diferente de la ceguera del hombre, no se mostró contrario a la idea de que alguien pueda ser ciego de nacimiento a consecuencia de sus propios pecados. Además es importante hacer notar que los pecados referidos en la pregunta deben ser los de la vida pasada, pues los cometidos en la vida presente obviamente no pueden hacer a nadie ciego de nacimiento.

Es un hecho muy conocido que hasta el año 553 el cristianismo nunca se pronunció en contra de la doctrina de la reencarnación. En esa fecha el Segundo Concilio de Constantinopla decidió pronunciarse contra ella y, consecuentemente, la creencia de la existencia del alma antes del nacimiento se convirtió en sacrilegio. Sin embargo, "...la Iglesia Occidental, adepta como era de Calcedonia, no pudo determinarse a acatar los decretos del Concilio de 553, a pesar de que el Papa los

28 Lc, 1-64.

29 Mc, 1-7.

30 Mc, 1-14.

31 Lc, 9-9.

32 Mc 9, 11-13.

33 Jn. 9, 1-3.

había aceptado".³⁴

El concepto de la transmigración del alma es más antiguo que cualquier otro credo conocido. Los antiguos egipcios, según estudios sobre el asunto, practicaban el embalsamamiento para impedir o retrasar la reencarnación.

Aun cuando la palabra metempsicosis -y su mejor sinónimo metensomatosis- no apareció sino hasta los recientes autores griegos y latinos, la idea es "por lo menos tan antigua como el último Período Arcaico, porque aparece en las escrituras órficas y se dice que Ferecides de Syros fue el primero que habló de ella. En el orfismo se combina con una elaborada teoría del origen del hombre y con una doctrina que se asemeja a la del pecado original".³⁵

Se dice que Pitágoras enseñó la reencarnación y ciertamente también Empédocles. Según Platón, el alma es inmortal, el número de almas es constante y la reencarnación ocurre con regularidad.

Aunque nada de eso fue aceptado por Aristóteles y tampoco es coherente con las doctrinas del alma epicúrea y estoica, la doctrina platónica, con varias modificaciones y elaboraciones, fue adoptada por esta segunda escuela de filosofía (el estoicismo) y, sobre todo, por el neoplatonismo, según se ve claramente tanto en las obras del gran Plotinio, como en las de los pensadores de menor importancia del grupo.³⁶

Los intentos de buscar la metempsicosis en la literatura judía antigua han tenido poco éxito, pero hay señales de ella en Pilón y es adoptada definitivamente por Capola... La doctrina se encuentra en el *Renaissance* de Giordano Bruno y en el teósofo del siglo XVII J. B. van Helmont.

"Durante el período clásico de la literatura alemana, la metempsicosis resultó ser muy atractiva... Goethe jugó con la idea, que fue tomada con más seriedad por Lessing, quien a su vez la tomó prestada de Carlos Bonnet y de Herder. La Teosofía moderna, recibiendo su inspiración de la India, ha hecho de la metempsicosis una doctrina cardinal".³⁷

En la tradición mística judía, el santo Ari y sus seguidores frecuentemente andaban en los cementerios y regresaban para relatar que habían sido impregnados por la psique de algún rabino. La idea de que una persona puede unificarse con el alma de grandes personalidades o la suposición de que el alma de un ser podría ser la reencarnación de un rey israelita o un antiguo erudito rabino era muy común en

³⁴ *Enciclopedia Británica*. "Segundo Concilio de Constantinopla". Vol. 6, p. 636.

³⁵ *Ibidem*, p. 265.

³⁶ *Ibidem*.

³⁷ Herbert Weiner. *Mystics: The Kabala Today*, p. 54.

Safad en el siglo XVI. El santo Ari frecuentemente hacía saber a sus seguidores que las líneas de sus rostros revelaban la reencarnación de alguna personalidad importante, como el Rey David o Josué.³⁸

Según el jainismo, "lo que mantiene al alma atada al proceso interminable de la transmigración es la carga del viejo karma (acción) y la continua adquisición de karma nuevo. Tras la muerte, el alma con su cubierta de sustancia kármica, nace en un nuevo cuerpo, cuya naturaleza está determinada por la calidad de dicho karma".³⁹

Aunque en el budismo no es admisible la creencia en un alma sustancial, inmutable, sí se acepta la creencia en la transmigración. Lo que se designa generalmente por alma es, según el budismo, un complejo de elementos psicofísicos y estados que cambian de momento a momento. Con la muerte, los cinco *skandhas* -la sensación corporal, las percepciones, los impulsos, las emociones y la conciencia- se disuelven y el individuo como tal deja de existir. "Pero la disolución del individuo no es el fin del proceso de la vida. Por el contrario, es el inicio de una nueva existencia individual, porque el karma del individuo muerto sobrevive y pasa, en forma de 'germen de conciencia' (*vijnana*) al vientre de una madre, para crecer allí como un nuevo individuo. La naturaleza del nuevo individuo dependerá, evidentemente, de la calidad de las potencias contenidas en el germen (karma)".⁴⁰

La idea de la transmigración del alma no solamente está asociada a las culturas avanzadas. "Los *anganni nagas* de Asam le adjudican al alma varias existencias subsiguientes en forma de insecto. Los *chang nagas* sostienen que las almas de aquellos que saben cantar se vuelven cigarras, y las de los demás, escarabajos de boñiga. Así, los *bakongs* de Borneo creen que sus muertos reencarnan en los gatos monteses que frecuentan sus elevados féretros. Las avispas y los avispones barrenadores de madera tienen su morada en el alma de madera de las imágenes levantadas por algunas tribus de Asam, mientras que los *nagas* y los *lushais* consideran almas a las avispas y avispones (entre otros)".⁴¹ Los indios americanos también creen en la reencarnación.

En resumen, la idea de la transmigración del alma existe en todo el mundo. Tanto las culturas consideradas *civilizadas*, como las consideradas *primitivas* la comparten por igual, cada una con sus respectivas peculiaridades. Y cuando una idea está tan extendida, su validez no puede ser negada fácilmente.

38 Sin citar. N.E.

39 Sin citar. N.E.

40 Sin citar. N.E.

41 Sin citar. N.E.

CAPÍTULO 4

LA MEMORIA DE LA VIDA PASADA

“Si existe la reencarnación ¿por qué no recordamos nuestra vida pasada?” Esta es una pregunta muy común. Para poder responderla tenemos que considerar lo siguiente:

- 1) ¿Está el problema de la reencarnación invariablemente relacionado con la memoria de la vida pasada?
- 2) La memoria de la vida pasada ¿tendría alguna utilidad en la vida presente?
- 3) ¿Cuál es el papel de la memoria en nuestra vida?

Vamos pues a pensar en el primer punto. Ciertas personas pueden aceptar con facilidad que la memoria de la vida pasada es natural en algunos individuos, pero otras no consideran que eso sea una prueba de la reencarnación.

Antes de tratar el asunto de la relación entre la reencarnación y la memoria debemos analizar la naturaleza de la memoria. No podemos basar todos los argumentos de la existencia solamente en la memoria. ¿Acaso somos capaces de recordar nuestra primera infancia? Pocos son los que pueden hacerlo. ¿Significa eso que nunca fuimos niños? Aunque no nos acordemos de nuestra primera infancia, no podemos negarla. y aún admitiendo que alguien pudiera recordarla, yo le preguntaría si acaso puede recordar su vida prenatal. Estoy seguro que ni siquiera uno en millones podría responder afirmativamente. ¿Significa eso que nunca estuvimos en el vientre de nuestra madre? Si somos incapaces de recordar nuestra vida prenatal ¿cómo es que podemos decidir la existencia de la vida pasada con base en la fuerza de nuestra memoria, siendo que la vida pasada es anterior a la vida prenatal?

Algunos pueden alegar que la facultad de recordar surge solamente después de nacer y que, por lo tanto, el problema de la memoria prenatal no tiene sentido. Sin embargo, se ha probado científicamente que el feto tiene el poder de recordar. A continuación cito un experimento hecho por unos prestigiados psicoterapeutas en Inglaterra. Primero pusieron un diapasón vibrante sobre el vientre de una mujer embarazada y observaron que hubo reacción en la criatura. Después retiraron el diapasón e hicieron explotar un petardo a cierta distancia. La criatura, sin embargo, no mostró ninguna reacción ante la explosión. Repitieron el experimento veinte veces, colocando sucesivamente el diapasón sobre el vientre y provocando la explosión a distancia. La criatura continuó mostrando la misma reacción. Después dejaron de hacer vibrar el diapasón, pero continuaron con la explosión. Observaron entonces que la criatura, que al principio no reaccionaba a la explosión, empezó a hacerlo. Así llegaron a la conclusión de que el feto pudo deducir que la explosión siempre tendría que ir acompañada

por un diapasón vibrante. Como ninguna deducción es posible sin el poder de relacionar un acontecimiento con otro, la memoria prenatal es, pues, una evidencia científica.

Los mismos psicoterapeutas mencionaron el caso de una muchacha de diecinueve años que, bajo la influencia de una droga, pudo describir los incidentes que ocurrieron en el momento de su nacimiento, no obstante que en condiciones normales ella no tenía conciencia de tales hechos. Esto significa que, aunque su subconsciente retuvo todos los eventos que ocurrieron en el momento de su nacimiento, su mente consciente no sintió la necesidad de hacerlo. Aquí podemos ver que el poder de recordar y el de olvidar operan juntos en nuestro interés.

La facultad de recordar y de olvidar también desempeñan un papel muy importante en el caso de la reencarnación. Aunque nuestro subconsciente retiene la memoria de la vida pasada, nuestra mente consciente no siente la necesidad de hacerlo. Cabe entonces la siguiente pregunta: ¿Por qué un reducido número de personas recuerda su vida pasada? La respuesta es que no todos tenemos el mismo tipo de inteligencia. La memoria nunca funciona regularmente, ni siquiera a lo largo de la vida de la misma persona. Una persona que tenga la capacidad de escribir su autobiografía tal vez no pueda recordar qué comió un día antes.

La mente es como una cinta de grabación y la memoria como las impresiones de sonido en ella: podemos escuchar la voz grabada solamente cuando se corre la cinta a la misma frecuencia con la que fue grabada. Incluso la más leve variación en la frecuencia deformará la voz. Así, para recordar nuestra vida pasada es preciso tomar la misma actitud mental que teníamos en aquella vida. Pero como nuestra actitud mental cambia debido a las circunstancias actuales -ambiente, lengua materna, etcétera- estamos incapacitados para retener dicha memoria. El hecho de que hasta aquellos que son capaces de recordar su vida pasada se olvidan de ella gradualmente es suficiente para confirmar la veracidad de esta afirmación. Sin embargo, es posible obtener la memoria de la vida pasada si seguimos el curso de la disciplina formulada por los sabios (*sadhana*). Una parte importante de esa disciplina es la práctica estricta del celibato durante doce años.

Ahora trataré el segundo punto: ¿Tendría alguna utilidad la memoria de la vida pasada en el presente? Yo pienso que no. Supongamos que un joven pueda recordar su vida pasada y, consecuentemente, a su esposa de aquella vida, que ahora es muy vieja. ¿Cuál debería ser su actitud? La memoria de la vida pasada haría a su mente buscar a su antigua esposa, pero sus necesidades fisiológicas lo arrastrarían a una nueva vida matrimonial. Este conflicto entre la vida pasada y la vida presente atentaría contra el propósito mismo de la naturaleza. ¿Se imaginan ustedes qué clase de conflictos se crearían si los padres y los hijos, los esposos y las esposas, los hermanos y las hermanas llegaran a saber que fueron enemigos en sus vidas anteriores? El

cimiento mismo sobre el cual reposa la mansión de la vida sería sacudido por completo. Ningún amor, ningún afecto subsistirían en nuestro mundo. Quedaría solamente enemistad. La vida se volvería una maldición. Considerando, pues, todas estas cosas, debemos comprender que la naturaleza nos hace olvidar las vidas pasadas para que podamos disfrutar de la vida presente y para que el orden cíclico del mundo pueda seguir su curso.

A los padres no les gusta recordar la muerte de sus hijos: quieren olvidarla. El Tiempo, que es el mejor terapeuta, les ayuda a esa tarea. Del mismo modo, la muerte nos ayuda a olvidar la vida pasada, cuya memoria sería insoportablemente dolorosa. Una persona que se suicida lo hace solamente para correr un telón sobre su vida. Ciertamente que a esa persona no le gustaría recordar dicha vida en la siguiente. El caso de los ancianos y los discapacitados es similar, pues tampoco tienen ninguna razón para desear recordar su vida pasada, ya que al hacerlo invitarían a la muerte.

Como un favor divino otorgado por su severa penitencia, el hombre de cierta fábula se hizo inmortal, a pesar de que su cuerpo seguía sujeto a la ley de la transformación. Al llegar a la vejez, empezó a arrepentirse de haber recibido tal favor... Sus ojos, sus oídos, sus brazos y sus piernas dejaron de cooperar con él; la imposibilidad de comunicarse con sus seres queridos empezó a perturbarle. Quería morir, pero no podía, pues era inmortal. Entonces tuvo que hacer otra rigurosa penitencia, pero esta vez para obtener la muerte!

En suma, la muerte es indispensable. No podemos evitarla. Si no hubiera muerte, no habría tampoco vida. La muerte es una gracia divina que nos concede la Voluntad Suprema para terminar en un instante con la tragedia de nuestra vida. Por muy extraño que parezca, lo cierto es que la muerte es una consecuencia muy natural de nuestra voluntad interior, que es inherente a nuestra mente *superconsciente*.

Una bombilla eléctrica puede fundirse por dos razones: o su filamento se ha quemado, o el voltaje de la corriente es demasiado alto. En otras palabras, podemos decir que el alma de la bombilla, o sea la electricidad, desea abandonar el cuerpo exhausto o deficiente. Otro aspecto interesante en esta analogía es que, inmediatamente antes de fundirse, la bombilla brilla mucho más. Ahora comparemos esto con la situación de la persona que está por morir. Por ejemplo, una falla en el corazón es debida a dos razones: o la persona está sobreexcitada o el corazón es muy frágil. En otras palabras, el *filamento* del cuerpo, que es el corazón, no puede resistir a la voluntad de la persona y, consecuentemente, el alma abandona el cuerpo. ¿Quién desearía permanecer en una morada derruida? Es común que en la vejez las pasiones y los deseos, en lugar de disminuir junto con la capacidad física, aumenten más y más. Así también, siguiendo con la analogía de la bombilla eléctrica, la *bombilla* del cuerpo brilla más antes de

fundirse.

Teniendo esto en consideración ¿qué podría decirse sobre la llamada *muerte prematura*? ¿Es también un resultado de la voluntad de la persona? No puedo asegurarlo, pero pienso sinceramente que, o nada de lo que ocurre es prematuro, o no existe ninguna ley que gobierne al mundo. En lugar de ponerme a debatir sobre este asunto, prefiero sugerir una hipótesis. Sabemos que los deseos ocultos de las personas que sufren de enfermedades psicosomáticas pueden envolverlas en verdaderos accidentes. Tanto el enfermo como las otras personas consideran que son simplemente sucesos inoportunos. Por ejemplo, si una persona se dirige a una fiesta a la que no tiene deseos de asistir y en el camino sufre un accidente automovilístico, los psicólogos explicarían el fenómeno como un resultado de sus deseos ocultos. Yo diría, yendo aún más lejos, que la voluntad de la persona no sólo afectó a su propia mente, sino también a la del otro conductor. Después de todo, la mente no es una cosa limitada, es cósmica por naturaleza. Tal vez ésta sea la causa de la *muerte prematura*.

Sin embargo, la mente consciente de la víctima de un accidente mortal no parece estar dispuesta a enfrentarse con la muerte. Esta inconformidad puede ser la causa de un extraño fenómeno que generalmente les ocurre a las personas que recuerdan su vida pasada: muchas de ellas afirman haber muerto en trágicos y fatales accidentes. Por ejemplo, Kumudini Ganantikale murió a consecuencia de una caída, Necati fue asesinado, Dona murió al caerse en el baño, Chandini murió calcinada, los gemelos Pollock perdieron la vida en un accidente automovilístico.⁴²

Al alma, por lo general, no le gusta retener la memoria de la vida pasada por las causas que ya se han mencionado. Pero esto no significa que dicha memoria se pierda por completo. En realidad, las impresiones de las vidas previas están preservadas en nuestra subconciencia y esas tendencias, que en sánscrito se llaman *samskaras*, dirigen a nuestra mente consciente.

Antes de explicar la diferencia entre la memoria y el *samskara* quisiera indicar en qué forma la subconciencia retiene la memoria de los eventos pasados, a pesar de que la mente consciente no da la impresión de conservarlos. Sri P. V. G. Raju, el ex-ministro de Educación de Andhra Pradesh (India), fue víctima de un accidente automovilístico en algún lugar del Punjab y quedó inconsciente durante algunos meses. Al recuperar la conciencia, su comportamiento era perfectamente normal, a no ser porque no podía reconocer a sus parientes y amigos; comía y hablaba normalmente. Más tarde comenzó a reconocer a las personas. El hecho de que pudiera recuperar la memoria en una tercera fase demuestra que durante todo el tiempo su mente subconsciente retuvo las impresiones de los eventos anteriores.

⁴² Cfr. capítulo 2. "La inmortalidad y los casos de reencarnación". N.E.

Es interesante observar que, al mismo tiempo que él parecía no tener memoria del pasado, su comportamiento mostraba que había retenido las impresiones de la experiencia pasada (*samskaras*).

El caso de Raju no es el único. Muchas personas han experimentado lo mismo. Alguien que despierta bruscamente se comporta de la misma manera. Todo esto prueba que la mente se interesa más en formar el *samskara* que en retener la memoria. Para demostrar la diferencia entre memoria y *samskara* doy el siguiente ejemplo: supongamos que estoy dando una conferencia y en lugar de decir *nainam chindanti shastrani* digo *nainam shrunvanti bhadrani*.⁴³ Inmediatamente alguien de la audiencia se levanta para corregirme, pero desgraciadamente también comete un error y yo le digo que su versión no es la correcta. Nótese la comicidad del asunto: ambos estamos equivocados y no aceptamos la versión del otro como correcta porque, en alguna parte de nuestra subconciencia, existe en ese mismo momento la versión correcta. Esto es el *samskara*. Hay mucha gente que no recuerda las leyes gramaticales y sin embargo habla correctamente. Ello indica que conoce la aplicación correcta de la gramática. Pocos recuerdan cómo aprendieron a andar, pero caminan correctamente. *Eficiencia* es otro nombre del *samskara* profundo. El *samskara* es la crema de la memoria. La mente consciente está interesada en la crema, no en el residuo. La memoria que sólo permanece como memoria sin transformarse en *samskara* es una pesada carga en la mente que impide el progreso de la vida. La memoria es teoría, el *samskara* es práctica. La vida necesita más de práctica que de teoría. Para empezar una nueva vida, uno necesita de la sabiduría práctica y no solamente de la información teórica. Por consiguiente, la criatura recién nacida está impregnada con los *samskaras* de la vida anterior.

Cuando el alma deja el cuerpo, va acompañada de su sabiduría, su esfuerzo y su experiencia pasadas.⁴⁴

Las acciones del hombre a lo largo de su vida dejan impresiones en él. Toda acción deja sus impresiones no sólo en el sistema nervioso, sino también en el alma. Cuanto más frecuentemente practicamos una acción, más fuerte y mejor definida se vuelve la impresión, hasta que, finalmente, toma la forma de una tendencia (*samskara*). Bajo la influencia de esas tendencias adquiridas, los hombres se sienten impelidos, como por una fuerza externa, a desempeñar ciertas acciones; y si tales acciones son, para su desgracia, del tipo incorrecto, pueden caer en ellas a pesar de su mejor discernimiento.

La herencia y el ambiente pueden tener alguna influencia en eso, pero el factor más importante son los *samskaras* del propio ser. Muchos hijos no cumplen con lo que se espera de ellos, a pesar de tener una noble ascendencia y un buen ambiente, mientras que el caso contrario es también posible: un filósofo de gran profundidad o un poeta

⁴³ *Nainam chindanti shastrani*: "el alma no puede ser cortada en pedazos por ningún arma" *Bhagavad Gita* 2-23. En la versión inglesa Swami escribe como segunda frase: "*nainam caindanti bhadrani*". N.E.

⁴⁴ *Brihadar Anyaka Upanishad*, IV. IV, 2.

de gran inspiración pueden surgir de un ambiente desfavorable. Es también común que sólo una persona en una familia consiga la fama, mientras que sus hermanos, nacidos de los mismos padres, permanecen ignorados. Tales factores pueden parecer caprichos, pero no lo son. Por encima y más allá de la herencia y del ambiente está el legado del pasado del individuo que él lleva consigo en su experiencia transmigratoria.⁴⁵

Las causas de innumerables enfermedades congénitas no pueden ser explicadas con base en la ley de la herencia ni en ninguna ley conocida por los psicólogos y fisiólogos. Sólo un espiritualista puede explicar que el *jíva* (alma individual) que transmigra de una existencia corporal a otra lleva consigo todas las tendencias adquiridas, buenas y malas, incluyendo aquellas que causan enfermedades.

Hace algunos años salió a la luz pública el caso de Kim-Ung-Yong, de Seúl. Cuando apenas tenía tres años dominaba perfectamente el inglés, el alemán y su propio idioma. Resolvía con gran facilidad complicados problemas de cálculo diferencial e integral. Era un calígrafo excelente y escribía poesías maravillosas. El de Kim-Ung-Yong es uno de tantos casos de precocidad. Yo mismo he visto a muchos niños recitar completo el *Bhagavad-gita* u otras escrituras. "Algunos niños se inclinan al estudio de una disciplina en particular, como las matemáticas o la música, y se desenvuelven en ella como pez en el agua: rápidamente y con poco esfuerzo. Por la manera en que realizan las cosas, más parece que están devanando el hilo de una vieja madeja que aprendiendo algo nuevo. El Señor Krishna dice en el *Bhagavad-gita*: 'Él es impelido por sus viejos hábitos a pesar de sí mismo'.⁴⁶ Si deducimos las causas a partir de los efectos nos veremos obligados a creer que los hombres de genio excepcional llevan consigo una rica herencia cuando entran en otra existencia corporal".⁴⁷

Una criatura en la cuna a veces llora y a veces ríe sin ninguna causa aparente. ¿Por qué no aceptar que es el recuerdo de su vida pasada el que la hace llorar, o que son sus *samskaras* los que la impelen a hacerlo? Por otra parte, todo el mundo le tiene miedo a la muerte, pero ¿cómo se le puede temer sin haberla experimentado antes? Sin embargo, la experiencia previa de la muerte no pudo destruir al experimentador, y la muerte que se va a experimentar en el futuro tampoco podrá destruirlo.

De cualquier manera, los *samskaras* de nuestra vida pasada son el arquitecto de nuestro destino. El destino es un reformador invisible, en el que un ser, sin saberlo, tiene que gozar o sufrir los frutos de sus karmas pasados, pero sin que se le permita transformarse en un *pecador habitual*. Mientras que una prisión común degrada la dignidad y el prestigio del prisionero, obligándolo a volverse un *criminal habitual*, el destino le ofrece al ser una nueva dignidad y un nuevo

45 M. K. Ventakarama Iyer. "The Hindu Doctrine of Karma and Reincarnation". *The Mountain Path*, Julio 1960, p. 230-231.

46 *Bhagavad-gita*, 6, 44. N.E.

47 M. K. Ventakarama Iyer, *op. cit.*, p. 231

prestigio. Esto le da la oportunidad de abrir una nueva cuenta y ajustar, al mismo tiempo, las cuentas atrasadas. En este sentido, la ausencia de la memoria de la vida pasada representa, ciertamente, un papel muy importante.

2010 D.R. © SRI BAJARANGADAS KUTTI



CAPITULO 5

LA BIOLOGÍA Y LA REENCARNACIÓN

Nadie puede negar que la vida existe antes del nacimiento. El embrión está tan vivo como cualquier ser del mundo.

¿Hay algún suceso repentino que convierta al embrión a la vida?

¿Hay algún instante específico en el que el alma entre al embrión?

Contrariamente a la opinión común, yo creo que el alma está presente antes del momento de la concepción. La aparición de los miembros en el cuerpo no debe considerarse como la llegada del alma. Mi manera de pensar está en total concordancia con el concepto hinduista de la vida. Según el *Aitareya Upanishad* la concepción es el verdadero nacimiento de la criatura. Muchos juicios legales en la Suprema Corte de Justicia están basados en este hecho.

En realidad, hasta fines del siglo XIX la mayoría de los niños hinduistas tenían registrada como fecha de nacimiento su fecha de concepción. En relación con esto puede mencionarse una gran controversia que tuvo lugar cuando el joven Sri Surendranath Banerjee concursó como candidato para ingresar en el ICS (Servicio Civil de la India) y, después de ser aprobado, fue acusado por otro concursante hinduista de tener veintidós años de edad, cuando el límite máximo para ingresar Servicio Civil era de veintiuno. Surendranath admitió que tenía veintidós años de acuerdo con la costumbre hinduista de fijar como fecha de nacimiento la de la concepción, mas no según la costumbre y ley inglesas, que en ese tiempo regían la India. El hecho resultó en un largo proceso que inspiró a Charles Dickens a escribir un artículo en apoyo de Surendranath, quien finalmente ganó el caso...

El Señor Satish Chandra, Juez de la Suprema Corte de Allahabad, decidió que cierto niño que había sido concebido antes de la emisión del Decreto de 1960 para Fijar Límites a la Posesión de Tierras en Uttar Pradesh (U.P. Imposition of Ceiling on Land Holdings Act, 1960) tenía, empero, derecho a ser considerado en el trazo del límite del área correspondiente a su familia. Este juicio es importante porque apoya el antiguo concepto hinduista de que la vida empieza con la concepción y no en el momento del alumbramiento.

En Nepal, actualmente, una criatura Rana⁴⁸, que es derechohabiente a una pensión vitalicia, obtiene dicho derecho a partir del momento de su concepción, esto es, nueve meses antes del alumbramiento.⁴⁹

Los experimentos con la recién inventada antimiosina del corazón⁵⁰ han revelado que el corazón existe en el embrión muchas horas antes de su primera pulsación. No hay corazón sin miosina del corazón, ni miosina del corazón sin corazón. La antimiosina del corazón, como lo dice su propio nombre, es completamente opuesta a la miosina del corazón y actúa sobre la miosina del corazón. Cualquier reacción ante la antimiosina del corazón demuestra inequívocamente la presencia

48 Dinastía que gobernó el reino entre 1846 y 1951. N.E.

49 *Organiser*. Delhi, 28 de mayo de 1967.

50 *Miosina*: (gr. *mys*, *myós*, músculo). Proteína fibrosa que forma parte de la sustancia muscular. Constituye el cuarenta por ciento de la proteína total y es causa de las propiedades contráctiles, elásticas y de birrefringencia del músculo. N.E.

de la miosina del corazón. De modo que, como la antimiosina del corazón causa reacción en el embrión muchas horas antes de su primera pulsación, la existencia del corazón sin pulsación es evidente. Sin embargo, ese corazón sin pulsación no puede ser percibido por ningún tipo de microscopio, por más poderoso que sea.

Si el corazón puede existir sin señales exteriores ¿por qué no ha de poder existir el alma (*jíva*) sin que existan indicios exteriores?

Una vez que hemos aceptado que el alma está presente en la criatura desde la misma concepción, debemos saber qué es lo que ocurre en dicho momento. Según la filosofía hinduista, el padre es *kshetrajna* (el dueño del campo) y la madre *kshetra* (el campo). Así como el dueño del campo siembra la semilla en el campo, el padre siembra la semilla del hijo por venir en la madre. Las palabras *kshetra* y *kshetrajna*, en este contexto, no tienen nada que ver con las mismas palabras mencionadas en el *Bhagavad-gita*, en el cual significan respectivamente el alma y el cuerpo. La visión de los hinduistas, sin embargo, no difiere mucho de la de los biólogos modernos. Según el Profesor Julian S. Huxley

...la célula reproductiva del padre se llama "espermatozoide" y la de la madre "óvulo". En todos los animales superiores ambas células son muy diferentes: el espermatozoide, infinitesimal en tamaño; el óvulo, bastante mayor relativamente, pero pasivo e inmóvil. Sin embargo, ambos son seres vivos, ambos son células y ambos brotaron de una parte del cuerpo del padre o de la madre. Por lo tanto, todos los métodos de reproducción tienen en común que cuando se infiere el origen del vástago hasta sus inicios se encuentra que surge de una parte del padre que se desprende y crece por su propia cuenta y riesgo. En un sentido estrictamente literal puede decirse que "de tal palo, tal astilla."⁵¹

La simiente (provista por el padre) se compone casi enteramente de un manojo de diminutos objetos similares a cabellos, llamados "cromosomas", que están contenidos en la cabeza de la simiente y suman veinticuatro. El óvulo es mayor y (como el huevo de la gallina) está formado principalmente por alimento para la criatura que va a formarse en él. Pero además de alimento, contiene otros veinticuatro cromosomas, de modo que cuando el óvulo y la simiente se fusionan, la criatura en potencia posee un total de cuarenta y ocho.

Actualmente se sabe que son veinticuatro pares: uno de cada par proviene del padre y el otro de la madre. Todas las características que heredamos son transportadas por estos cuarenta y ocho objetos diminutos.

El óvulo mide casi dos centésimas partes de una pulgada y no puede ser visto sin microscopio. La simiente mide aproximadamente la mitad del óvulo. La cabeza de la simiente mide alrededor de una duodécima parte de su longitud total. Así que, como es evidente, los cromosomas en el interior son extremadamente pequeños.

Ahora bien, existe un límite de pequeñez en las cosas que pueden ser vistas aun por el más poderoso microscopio formado con lentes ordinarios. Pero últimamente fue inventado un microscopio electrónico que puede fotografiar las cosas que están más allá de ese límite. Con este tipo de microscopio se han descubierto (probablemente) unas minúsculas bolitas dentro de los cromosomas.

⁵¹ Julian S. Huxley. *The Stream of Life*.

Pero aún antes de este descubrimientos los científicos habían observado que los cromosomas estaban estructurados como un collar de cuentas y habían sugerido que dichas cuentas estaban formadas por partículas de gelatina a las que llamaron "genes", materia que de hecho transmite todos los caracteres hereditarios. Hay centenares de esos genes en los cromosomas, así que uno puede imaginar cuán minúsculo es aquello que decide si una persona tendrá cabello rojizo o negro.⁵²

La división y la multiplicación desempeñan un papel maravilloso en la vida...

Cada organismo, reproducido según su forma peculiar, empieza su vida como una célula. El organismo más simple difícilmente va más allá de esta fase; casi todos permanecen estrictamente unicelulares. Pero en todos los otros casos, la célula original se divide en dos partes, cada una de ellas a su vez en otras dos, y así sucesivamente. De esa forma, por el proceso de división, se multiplican, convirtiéndose en una masa coherente de células y formando gradualmente un cuerpo más o menos complejo, un organismo multicelular.⁵³

Sin embargo, no me parece lógico aceptar que "las células representen organismos que no se compongan de unidades menores capaces de vida". Hasta aquellos que aceptan los principios de la biogénesis, o sea, que toda materia viviente se origina de la materia viviente preexistente, tendrán que aceptar que los cromosomas y las minúsculas pompas que hay dentro de ellos son también materia viviente.

Estoy seguro que uno de estos días los biólogos se formularán la pregunta fundamental: ¿Es la cuenta diminuta que está en el interior del cromosoma una partícula o es una onda? La vida no puede ser una excepción a la aparente dualidad que impregna a toda la naturaleza. Así como la luz presenta un carácter dual, también la vida. Ya sabemos que el electrón a veces se comporta como partícula y otras como onda. El carácter dual de la unidad elemental de la vida, si es que existe, obligará a los biólogos a inquirir si la mente puede transmutarse en dichas pompas minúsculas. Por lo que toca a los sabios hinduistas, ellos nos dicen que el esperma (*retas*) puede transmutarse en energía sublimada (*ojas*), y ésta en la mente (*manas*). Éste es el proceso ascendente. En el proceso descendente, la mente se vuelve energía y ésta esperma. El proceso ascendente lleva a alcanzar el conocimiento de la Realidad Suprema y el proceso descendente lleva a engendrar para pagar la deuda contraída con los antepasados. El concepto hinduista de la vida no justifica otro uso de la vitalidad por parte del ser humano.

Los *Upanishads* nos dicen que el alma (*jiva*) pasa del padre futuro a la madre futura. Pero antes de eso el padre la conserva en forma de esperma. Aquél que tenga más interés en este asunto puede estudiar el *Aitareya Upanishad*.⁵⁴ Esta idea podría ser recusada por quienes aceptan que los cromosomas del óvulo y los de la simiente desempeñan igual papel en la formación del cuerpo humano. Pero la activa movilidad del espermatozoide y la inmovilidad del óvulo favorecen más el punto

52 M.V.R. *Heredity or Environment?* 19 de febrero de 1967.

53 Swami Iswarananda. *Does the Soul reincarnate?*, p.4

54 *Aitareya Upamshad*, 11, 1.

de vista de los *Upanishads* de que antes de la concepción el alma permanece en el padre futuro. Sería muy apresurado concluir que los cromosomas en el espermatozoide y en el óvulo son uno. No debemos dejarnos engañar por la semejanza externa. Encontramos también semejanza exterior entre los electrones y los positrones, pero eso no nos hace aceptarlos como uno, puesto que tienen cargas eléctricas opuestas. Es muy posible que los cromosomas del esperma y los del óvulo puedan actuar como polos opuestos de la misma alma invisible. De cualquier manera, todavía ningún científico ha sido capaz de captar la vida que tan misteriosamente corre a grandes pasos en el cuerpo de cada ser viviente. Aun cuando la vida se manifiesta a través de células, cromosomas, diminutas cuentas, y demás, dichas células, cromosomas, minúsculas bolitas y, en general, toda otra materia viviente, no puede ser aceptada como la vida misma. Aceptarla como la vida sería tan falaz como considerar a la bombilla, el filamento y el cable como la electricidad misma. Nadie, ni siquiera los científicos, saben qué es la electricidad.

Mientras que el físico del siglo XIX concibió la electricidad como fluido y con esta metáfora en la mente desarrolló las leyes que engendraron la era actual de la electricidad, el físico del siglo XX tiende a evitar las metáforas. Él sabe que la electricidad no es un fluido y sabe también que los conceptos gráficos tales como "onda" y "partícula", aun cuando sirvan como señalamientos hacia nuevos descubrimientos, no deben ser aceptados como representaciones exactas de la Realidad. En el lenguaje abstracto de las matemáticas él puede descubrir cómo se comportan las cosas, aunque no sepa -ni necesite saber- lo que ellas son.⁵⁵

Lo que es cierto para un físico, es válido también para un biólogo. En realidad, tampoco el biólogo sabe qué es la vida. A lo sumo, podrá decir cómo se componen las células, los cromosomas y otros elementos semejantes. Un biólogo, como cualquier otro científico, debe conocer sus limitaciones y reflexionar sobre las palabras inmortales de Einstein:

La más bella y profunda emoción que podemos experimentar es la sensación del místico. Ella es la generadora de toda ciencia verdadera. Aquel a quien le resulta extraña esta emoción, que es incapaz de maravillarse y sentirse arrebatado por una gran reverencia, es como si estuviese muerto. Saber que realmente existe aquello que para nosotros es impenetrable, y se manifiesta como la más elevada sabiduría y la más radiante belleza que nuestras empañadas facultades pueden comprender sólo en sus formas primitivas -este saber, este sentimiento está en el centro de la religiosidad verdadera.⁵⁶

Es el enigma de la Realidad el que combina en la forma más misteriosa la ley de la herencia con la ley de la reencarnación. En la mezcla de estas dos leyes está el secreto de la vida. La ley de la reencarnación

⁵⁵ Lincoln Barrett. *The Universe and Doctor Einstein*, p.39

⁵⁶ Sin citar. N.E.

no ignora la ley de la herencia, pero la ley de la herencia aún está por rendir el debido respeto a la ley de la reencarnación. Ciertos pensadores dicen que la biogénesis excluye "la necesidad, así como la posibilidad, de que un espíritu desencarnado entre en la materia viviente o no viviente para reencarnar. Y sin esto la teoría de la transmigración pierde todo su significado. Dicha doctrina, por tanto, tendrá que ser abandonada o bien modificarse de tal manera que deje lugar al hecho de la biogénesis y sus implicaciones inmediatas".⁵⁷

¿Cuáles son los factores de la biogénesis que desafían a la ley de la reencarnación?

Primero: "Dos células-embrión vivas, con individualidades completamente diferentes, se unen para formar una sola célula minúscula, que en el transcurso del tiempo crece hasta convertirse en un organismo completamente desarrollado. Entonces encontramos que, a pesar de la diferencia de sus individualidades antes de la unión, después se transforman en un solo individuo".⁵⁸

El mismo hecho de que el individuo, que se supone que nació como resultado de la unión de dos células diferentes, no sienta ninguna dualidad en su personalidad, prueba que el morador del cuerpo compuesto por células (*dehi*) es diferente del cuerpo y de las células. "Los varios millones de células de que está formado, por ejemplo, el cuerpo de un animal vertebrado, fueron producidas por la repetida división de una sola célula -el óvulo fertilizado- en la que empieza la vida de todo animal".⁵⁹ Si las células fueran el individuo de la biogénesis -el *jiva* del *Upanishad*-, su número, producido por la división repetida, ciertamente habría afectado la individualidad de la persona. Pero sabemos -la experiencia diaria nos lo dice- que ningún aumento o disminución en el número de células del cuerpo afecta nuestra personalidad. Nuestro cabello, por ejemplo, está compuesto por millones de células, y sin embargo, el cortarlo no nos modifica a nosotros, los sujetos de la experiencia. Ya vimos que el experimentador siempre permanece constante ante todos los cambios corporales. El experimentador, ciertamente, no es las células.

En este contexto quisiera llamar la atención de los pensadores hacia un hecho muy extraño... En los bancos de ojos se preservan los ojos de las personas que murieron. El ojo que está en un banco fue porción y parte del cuerpo de alguna persona. Mientras era suyo, ella veía por medio de él, pero después de su separación del cuerpo, la condición del ojo cambió: aunque aún está vivo, nadie ve por medio de él. Más tarde, cuando sea transplantado al cuerpo de un ciego, se hará porción y parte suya y le permitirá ver.

Teniendo presente este extraño fenómeno, definamos ahora a la materia viviente, incluyendo a las células... Materia viviente o célula es

⁵⁷ Swami Iswarananda. *Op.cit.*, p.9.

⁵⁸ *Ibidem*, p.7.

⁵⁹ *Ibidem*, p.9.

aquella materia que crece como porción y parte del cuerpo de un ser vivo y que, al separarse de él, puede seguir viviendo como ente independiente y funcionar, si las condiciones se lo permiten, como medio de manifestación de un nuevo ser (*jiva*). Toda célula viviente, a pesar de ser por sí sola la morada de un *jiva* menor, tiene la capacidad de funcionar como un ladrillo de una morada orgánica más grande en la que vive otro ser (*jiva*) de categoría superior. El conocimiento adecuado de la doble personalidad de la célula podría poner fin a todas las controversias entre la biogénesis y la ley de la reencarnación del alma.

El segundo dato que presenta la biogénesis en oposición a la ley de la reencarnación es el caso de la amiba, la criatura más simple que se conoce.

He aquí una amiba... Observémosla a través del microscopio; la veremos dividirse y convertirse en dos individuos, cada uno de los cuales a su vez se divide en otros dos, dando origen así a cuatro embriones, que se convertirán en ocho, y así sucesivamente, hasta que ante nuestros propios ojos se reproduzca una hueste. Cortemos una estrella de mar en dos mitades... De cada mitad brotan nuevos brazos y ambas se convierten en una estrella completa. ¿Qué significado tiene esto? ¿Hemos de inferir que el cuerpo sutil de un alma (el *sukshma sharira* del *jiva*) entra en la célula de la amiba madre al momento de cada fisión y le arranca una parte de su morada? Aun cuando supusiéramos que todos los casos de reproducción por división natural de la célula se debieran a la entrada de un agente desencarnado en una estructura física ¿tendríamos que inferir de ahí que se opera el mismo proceso cada vez que cortamos arbitrariamente una lombriz en pequeñas secciones y observamos que cada una de ellas se transforma a su debido tiempo en un individuo completo de la misma especie?⁶⁰

Lo que ocurre con la amiba y la estrella de mar no difiere mucho de la gamogénesis o reproducción sexual. Al igual que en tales casos, en la gamogénesis las porciones separadas de los cuerpos de ambos padres -dos células- se transforman en un nuevo individuo. En la reproducción sexual, claro está, dos células-embrión vivas se funden para formar una nueva célula singular (el cigoto), y luego ésta sigue el proceso de fisión como cualquier amiba. Puesto que en la reproducción sexual dos células-embrión se funden para formar una nueva y única célula, el corolario es que dos células pueden aparecer como una sola ante nuestro ojos. Tal vez con la amiba suceda lo mismo. De cualquier manera, tenemos que aceptar que Uno puede existir en muchos y muchos pueden existir en Uno. Esto es lo que ocurre cuando tantas células con individualidad propia están viviendo en el cuerpo de una persona (*jiva*) y una persona vive en un cuerpo compuesto de tantas células.

No podemos confiar en nuestros ojos ni en nuestros instrumentos científicos. Cada nuevo descubrimiento demuestra lo inconcluyente, si no es que lo erróneo, de nuestras conclusiones precedentes. "No hace mucho tiempo, el mundo físico parecía estar edificado según un esquema sencillo. Se conocían cuatro partículas elementales: el protón, el

⁶⁰ *Ibíd.*, p.5-6.

neutrón, el electrón y la partícula de energía electromagnética, el fotón. Estas cuatro partículas parecían suficientes para explicar toda la estructura atómica. Ahora conocemos treinta y dos partículas, y podría haber más".⁶¹ Ya vimos que con un microscopio electrónico fueron descubiertos unas cuentas minúsculas dentro de los cromosomas, los componentes de la simiente humana. Podemos esperar que en el futuro los biólogos, con instrumentos más precisos, descubran que aún dentro de la amiba hay unidades todavía más pequeñas de materia viviente. Entonces sería más fácil comprender que la llamada división de una amiba no es muy diferente de la descarga de esperma de un padre. Así como en la reproducción sexual la materia viviente separada de los cuerpos de ambos padres se convierte en el agente canalizador de una nueva alma (*jiva*), de igual modo, la porción viviente que se separa del cuerpo de la amiba podría resultar ser un agente canalizador de un alma nueva.

Aunque en las especies multicelulares ciertas células se mantienen exclusivamente como células-embrión diferentes de otras células del cuerpo, no puede negarse que el origen de todas ellas es el mismo: la fisión del cigoto (una nueva célula singular) que produce ambos tipos de células (las reproductivas y las no-reproductivas). Así, no podemos excluir la posibilidad de que existan especies cuyos cuerpos estén formados enteramente ya sea por células-embrión o por células ordinarias. En mi opinión, la lombriz es una de esas especies formadas enteramente por células germinativas. Así como al cortar arbitrariamente un pedazo de hierro no cortamos sus átomos en partes, de igual modo, no podemos cortar en pedazos las células-embrión de la lombriz. Y si una célula-embrión se desarrolla hasta convertirse en un individuo completo de la misma especie, eso no debe ser motivo de tanta sorpresa. Yo reitero que la célula-embrión separada del cuerpo principal tiene la capacidad de funcionar como agente canalizador de un alma nueva, aunque por supuesto, en determinadas condiciones. En el caso de la lombriz podría suceder que la atmósfera circundante llenara los requisitos necesarios. La rapidez en la reproductividad en ese caso no debe causar extrañeza, pues a mayor inferioridad de la vida, más rápida es su reproductividad; es la ley de la naturaleza.

La clasificación de la materia en viviente y no-viviente es meramente un resultado de nuestro arbitrario modo de ver; la naturaleza no comparte nuestro punto de vista. Los *rishis* o sabios de la India conocían esta verdad, de ahí que aceptaran cuatro estados del *prana* o fuerza de la vida:

- 1) dormido
- 2) despierto
- 3) con mente
- 4) con mente e intelecto.

⁶¹ Irving Adleu. *Inside the Nucleus*, cap. 1, P 16.

Hay un dicho: "La vida duerme en los minerales, despierta en los vegetales, se mueve en los animales y piensa en los hombres". Los científicos aceptan que ninguna de nuestras clasificaciones es perfecta. "Clasificamos las cosas en vivientes y no-vivientes, pero existen virus que se comportan tanto como seres vivientes como no-vivientes. Pueden adaptarse a su ambiente, pueden multiplicarse. Aunque no están formados por protoplasma, contienen proteínas y ácido nucleico (y a veces otras sustancias) que se encuentran en el protoplasma de las verdaderas formas vivientes. Sin embargo, el Doctor Wendell M. Stanley los considera cosas no-vivientes... Muchas de las plantas unicelulares microscópicas conocidas como diatomeas se mueven libremente en el agua dulce o marina. Por otro lado, los minúsculos animales marinos conocidos como corales o madréporas suelen formar colonias que se fijan en las rocas o los arrecifes. El animal individual permanece ahí durante toda su vida y su esqueleto queda ahí después de morir"⁶². En suma, todos nuestros esfuerzos por clasificar las cosas son un rotundo fracaso. Deberíamos aceptar los siguientes hechos sin vacilar:

- 1) La unidad del Todo.
- 2) La actividad en muchos planos.
- 3) La intertransformabilidad de los planos.
- 4) La preocupación del Uno por mantener la identidad separada de cada plano.
- 5) La existencia de numerosas individualidades en cada plano.
- 6) La evolución de los individuos y los planos a partir de la acción y la reacción de un plano sobre otro, de un individuo sobre otro.

El conocimiento correcto de estos hechos puede ayudarnos a conciliar la *vedanta*, la teoría de la transmigración del alma y la biogénesis. Ninguna doctrina está en condición de explicar por sí sola el secreto completo de la creación, pero las tres juntas ciertamente pueden hacerlo. Los seguidores de la *vedanta* y de la teoría de la transmigración reconocen esta verdad, pero los partidarios de la biogénesis todavía están por aceptarla.

⁶² Sin citar. N.E.

CAPITULO 6

LA PSICOLOGÍA Y LA REENCARNACIÓN

En el ser humano, el alma que ha entrado al ciclo de la transmigración se convierte, en un principio, en ese embrión llamado simiente. Tal simiente es la esencia concentrada de todos los miembros (del padre). El hombre retiene en su cuerpo esa esencia de su ser. Cuando descarga la simiente en la mujer, él la engendra y ése es su primer nacimiento.⁶³

En este aspecto, el Ayurveda, la ciencia de la medicina hindú, está de acuerdo con los *Upanishads*: sostiene que el esperma está presente en el cuerpo del padre de la misma manera que la crema está en la leche, y que se concentra en los testículos únicamente cuando el impulso sexual agita la mente... El impulso sexual agita la mente, la mente agita a todo el cuerpo -a todas y a cada una de sus células- y entonces ocurre la descarga del semen. Por eso se dice que sólo el que ha conquistado la mente puede ser *brahmacharin*. El vocablo sánscrito *brahmacharin* tiene dos significados: primero: "aquel que observa el celibato y preserva intacto su semen"; segundo: "aquel que camina en Brahman, que medita en Brahman". Aunque ambos sentidos puedan parecer diferentes, en realidad son complementarios: sólo aquel que medita en Brahman puede practicar el celibato y sólo aquel que practica el celibato puede meditar en Brahman.

Es importante notar que la recientemente desarrollada técnica de la biorretroalimentación (*biofeedback*) afirma que es posible aprender a controlar la secreción glandular.⁶⁴

Hasta los más fieles partidarios de la biogénesis admiten que la mentalidad de los padres introduce algunas modificaciones en el plasma germinativo.⁶⁵ Aun aquellos que creen que "es imposible que los cromosomas puedan ser modificados por aquello que les ocurre a los padres, aceptan que la acción de la radioactividad sobre los padres afecta a los cromosomas, y también que si una madre embarazada consume mucha droga, como morfina, los tejidos de la criatura pueden acostumbrarse tanto a ella, que puede convertirse en adicta y mostrar, al nacer, los síntomas del adicto que de repente es privado de su droga".⁶⁶ Naturalmente, sólo se trata de una situación temporal.

La psicología moderna cree que las funciones mentales, en forma de cognición, tienen una considerable influencia sobre el cuerpo. Aunque entendamos muy poco sobre la forma en que las emociones causan perturbaciones físicas, es un hecho que las causan. El Doctor Joseph

⁶³ *Aitareya Upanishad*, II, 1.

⁶⁴ Cfr. *The Wall Street Journal*, 19 de abril de 1971

⁶⁵ "...Para cuando nace la segunda criatura, los padres, han envejecido físicamente y han madurado mentalmente debido a la experiencia adquirida. Esto tiende a introducir alguna modificación en su plasma germinativo...". Swami Iswarananda, *op cit.*, cap. 3, p. 29.

⁶⁶ "Heredity or Environment?" *The Sunday Standard*, 19 de febrero de 1967.

Pratt, del Dispensario de Boston, dice:

La obra del Doctor Golden (quien trabaja en el mismo dispensario) indica que, aparentemente, el dolor de origen psíquico es común y que, además, frecuentemente se localiza en personas que no presentan ninguna señal obvia de histeria o nerviosismo. Parece justificable la conclusión de que un dolor que es eliminado inmediatamente por medio de tratamiento mental tiene su origen más probable en lo mental que en lo físico; pero ocasionalmente hemos observado que el dolor orgánico ha sido anulado por el procedimiento del Doctor Golden [en un caso de pleuresía aguda y en otro de dolor epigástrico en el que el paciente tenía una úlcera péptica que después se le perforó].⁶⁷

Para mostrar la influencia de la mente sobre el cuerpo, cito algunos interesantes extractos del libro de Swami Akhilananda (de la orden Ramakrishna) *Hindu Psychology. Its Meaning to the West*:

"...Otra persona ha estado sufriendo de problemas de oído y ha sido tratada por varios especialistas. El último diagnóstico de un gran especialista es que sus perturbaciones emocionales, su descontento e infelicidad, están afectando sus glándulas y su sistema circulatorio, dando por resultado el citado problema. Según el especialista, el paciente podrá curarse únicamente cuando obtenga satisfacción emocional. Se observa que el paciente se siente bien cuando está tranquilo.

El Doctor Pratt reporta que hasta el dolor de dientes y otros problemas semejantes se originan en la vida emocional del individuo. Esto no significa que el dolor de dientes sea imaginario, sino que la aprehensión, la preocupación, el disgusto, los celos y el enojo perturban la función apropiada de los nervios y entonces se presentan las dolencias...

Hoy la mayoría de los médicos prominentes están cabalmente convencidos de que la mayor parte de nuestras dolencias físicas son originalmente desórdenes funcionales. El Doctor Elihu S. Wing, Presidente de la Rhode Island Medical Society frecuentemente descubre desórdenes funcionales, dolores y aflicciones psicógenos y trata los casos consecuentemente.⁶⁸

Hace algunos años tuvimos la interesante experiencia de entrevistar a un cirujano de Boston respecto a un paciente que parecía requerir cirugía. Algunos médicos habían diagnosticado el caso como una úlcera duodenal aguda. El cirujano de Boston, después de examinar al paciente y estudiar las radiografías que le habían tomado, concluyó que el caso, en realidad, era funcional, lo cual quedó confirmado posteriormente. Se nos dijo que otro cirujano definitivamente había querido operar, pero que el médico de Boston tuvo una opinión contraria. "Swami", me dijo él, "Yo podría operar a ese hombre, pero sería una crueldad... Después de la operación, se sentiría bien mientras permaneciera en el hospital incapacitado y no reasumiera sus actividades normales, pero en el momento en el que lo hiciera, reaparecerían los padecimientos anteriores. En otras palabras, mientras él permanezca tranquilo, su mente estará bien y él disfrutará de buena salud, pero tan pronto como intente trabajar normalmente, su mente se perturbará y regresarán los viejos síntomas. Por eso, Swami, mejor dígame cómo vivir".⁶⁹

En Suecia, Holger Hyden, director del Instituto de Neurobiología de la Universidad de Gotelorg, entrenó a un grupo de ratas y después las sacrificó para estudiar sus cerebros. Descubrió que ciertas proteínas

⁶⁷ Sin citar. N.E.

⁶⁸ Swami Akhilananda. *Hindu Psychology. Its Meaning to the West*, p.45.

⁶⁹ *Ibidem*, pp. 46-47.

del sistema nervioso se produjeron en gran cantidad durante la primera parte del experimento cuando los animales intentaban enfrentarse a un nuevo problema.

Steven Rose, profesor de la Open University de Inglaterra, también descubrió que determinadas proteínas cerebrales aumentaban cuando sometía a unos pollos a cierto aprendizaje. Estos experimentos son suficientes para indicar que la mente tiene el poder de producir sustancias corporales e indirectamente prueban que la mente produce el cuerpo.

Un psicólogo, para probar la influencia de la mente sobre la mente, reunió cierto número de ratas y las dividió en dos grupos, decidiendo arbitrariamente que el IQ (cociente de inteligencia) de uno era más elevado que el del otro. Después de algún tiempo de observación, se confirmó que el grupo de ratas declaradas como más inteligentes pasaba a serlo realmente, obviamente por la influencia de la mente de las personas que estuvieron encargadas de observarlas.

Otro milagro de la mente: Un hombre bebió un poco de leche sin saber que en el recipiente había caído una serpiente y se había cocido en ella. Sin embargo, un año después, cuando el hecho le fue comunicado, murió inmediatamente. ¡La serpiente en su pensamiento resultó ser más peligrosa que la de la realidad! A otro hombre condenado a muerte se le informó que su ejecución sería extrayéndole toda la sangre gota a gota. Se le hizo recostar con los ojos vendados y se le hizo creer que se le había introducido un catéter, por el cual se hizo pasar agua para que pudiera percibir el goteo. En realidad no se le extrajo nada, pero él pensó que se había desangrado, así que desfalleció y murió.

¿Qué significa esto? Ello demuestra que la condición mental de la persona ejerce tal influencia sobre su cuerpo, que puede incluso causar la muerte. El poder de la mente no se detiene ahí. Puede ejercer control aun sobre los objetos no-vivientes, El Doctor Gibor Veseley, un catedrático checoslovaco en electrofisiología, lo demostró...

Él y un colega, Jira Macker, construyeron una máquina delicada, en la que una laminilla del grosor de un papel giraba sobre la punta de una aguja; Veseley demostró que podía cambiar a voluntad el movimiento de la laminilla. A una distancia de seis pies y con un vidrio como separación, logró hacerla girar, detenerla, volverla a girar y cambiar su dirección; todo por medio de su voluntad. Así que ha nacido una nueva ciencia llamada telequinesis, en la que la única fuerza motriz es el pensamiento. Si dicha ciencia podrá ser desarrollada o no, es otro asunto. Durante dos mil quinientos años los yoguis la han poseído, pero se han resistido a todos los intentos de quienes quieren utilizarla con propósitos comerciales.⁷⁰

Si la mente puede crear enfermedades y puede curarlas, puede controlar la materia no-viviente, producir proteínas, así como causar la muerte, ¿por qué no ha de poder controlar entonces la simiente, la célula-embrión? Los *rishis* -sabios de la India- aceptan que definitivamente la mente desempeña un gran papel en la formación y eyaculación del

⁷⁰ Harvey Day. "Can Mind Control Matter?" *The Hindu*, 2 de abril de 1967, pag. III

esperma. Por eso describieron métodos para ayudar al ser humano a engendrar la prole deseada. Establecieron los momentos, horas, días, estaciones y ambientes en los que las parejas deberían acoplarse. También predijeron los resultados. Por esa razón es que los hinduistas dan tanta importancia a la ceremonia de la concepción (*garbadhana samskara*). La procreación no debe ser un resultado indeseable del placer.

Tal vez no esté fuera de contexto decir que la mente es muy superior a cualquier otro tipo de energía conocido por la ciencia contemporánea. La mente puede hacer lo que la electricidad es incapaz de hacer. Por ejemplo, se ha demostrado que el pensamiento puede ser transmitido a cualquier distancia a través del espacio. ¿Cómo? Lo explicaré. Aunque ningún científico moderno sabe "cómo se genera la energía que hace esa transmisión a través de miles de millas en el espacio", según el Doctor Grey Walter, el principal especialista de ondas cerebrales en Inglaterra, "las cargas eléctricas en el cerebro son demasiado diminutas para enviar un mensaje a distancia. Un experimento realizado por el Doctor C. Evans, del Belmont Hospital (asilo para personas con desórdenes mentales) en Sutton, Surrey, con una médium sensitiva, demostró que la corriente registrada en su cerebro no era más fuerte que la normal. De modo que todavía está por descubrirse cómo es que son propulsados esos mensajes".⁷¹

Uno no puede esperar comprender el misterio total que es la mente si no se interesa en estudiar su desarrollo como un todo, en lugar de sus diferentes funciones consideradas separadamente.

Los psicólogos experimentales de Occidente se interesan en aspectos específicos de la actividad mental. Algunos llegan a tal extremo en su especialización que, al estudiar solamente las reacciones nerviosas, se imaginan que con ello podrán comprender a la mente misma, siendo que en realidad sólo están estudiando los instrumentos de la mente. Es interesante notar lo que el Profesor Hocking dice acertadamente, evaluando la psicología occidental: "Pero la ciencia o ciencias de la mente existentes hasta ahora no nos han develado a la mente misma, sino sólo a sustitutos de la mente que podríamos llamar cuasi-mentes". Y nuevamente dice: "Las numerosas cuasi-mentes de la psicología científica tienen sus propias funciones y actividades; pero tienen vida únicamente como órganos de la mente". No estaría fuera de contexto recordar aquí que los hinduistas aceptan la existencia separada e independiente de la mente con respecto a los nervios.⁷²

"Es cierto que por lo general la mente funciona en las personas comunes por medio del sistema nervioso y las células cerebrales, tal y como la electricidad funciona y se manifiesta por medio de alambres y aparatos eléctricos", dice Swami Akhilananda. "Sin embargo, no

⁷¹ *Ibidem*.

⁷² Swami Akhilananda. *Op.cit.*, pp. 15-16.

se puede concluir de ello que la electricidad y los alambres sean idénticos. De igual manera, la mente en su funcionamiento -consciente o no- no puede ser identificada con los instrumentos a través de los cuales funciona o tiene expresión".⁷³

Según Maharshi Patanjali, el más grande de los psicólogos hinduistas, la mente es cósmica. Los psicólogos modernos están a punto de aceptar este hecho. El Profesor A. S. Eddington dice:

Ya hemos visto que el sistema cíclico de la física presupone un fundamento exterior al campo de sus investigaciones. En ese fundamento tenemos que encontrar, primero, a nuestra propia personalidad, y luego, quizás, a una personalidad mayor. Yo pienso que la idea de una Mente Universal o *Logos* es una inferencia bastante plausible a partir del estado actual de la teoría científica; por lo menos, está en armonía con ella.⁷⁴

Primer concepto: la mente es cósmica.

Segundo concepto: la conciencia, la subconciencia, la *superconciencia*, la cognición, la volición, la determinación, la memoria, etcétera, son diversas funciones de esa misma mente.

Tercer concepto: las funciones de la mente no pueden separarse unas de otras, están interrelacionadas.

Si comprendemos apropiadamente estos conceptos, podremos darnos cuenta de que es la mente la que mueve a todo el mundo. Según la escritura yóguica *Yoga Vashistha*⁷⁵, la Mente Universal es Brahma, el Creador. El alma es evidentemente la sustancia de la mente, como la electricidad es la sustancia del electroimán. El electroimán tiene un gran poder con la ayuda de la electricidad, y ninguno sin ella; la mente tiene un gran poder con el alma y ninguno sin ella. Se considera que la mente separada del alma es inerte. En este sentido, la mente se considera *jada* (inerte) en la literatura sánscrita, pero por lo demás es todopoderosa, puede realizar cualquier cosa. Es propio de la naturaleza de la mente el trabajar simultáneamente en varios niveles. Aunque cada nivel tiene su propia actividad estrictamente diferente a la de los otros, todos ellos están interrelacionados.

La vida es activa en cinco niveles; en la terminología védica cada nivel se llama *kosha* o envoltura. Los cinco *koshas* son:

Annamaya (del alimento)
Pranamaya (de la fuerza vital),
Manomaya (de la mente),
Vijnanamaya (de la sabiduría),
Anandamaya (de la felicidad).

En orden sucesivo, el *annamaya kosha* o nivel del alimento, es el más vasto; el *anandamaya kosha* o nivel de la felicidad, es el más sutil. Por un lado, todos los *koshas* están relacionados entre sí, y por otro,

⁷³ *Ibidem*, p. 1-2.

⁷⁴ A. S. Eddington. *Nature of the Physical World*. Cambridge University Press, 1920, p. 330.

⁷⁵ Texto clásico de la filosofía no-dualista.

tienen sus propios campos de actividad independientes. Por ejemplo, la función del *pranamaya kosha* es la respiración. En cuanto ésta se detiene, el hombre muere. Sin embargo, para funcionar, necesita la ayuda de los otros *koshas*. Un desarreglo en cualquiera de ellos lo afectará definitivamente. Sin embargo, cuanto más sutil sea el *kosha*, mayor es su poder y su efecto. Una persona puede vivir muchos días sin comer, pero sin respirar, no puede sobrevivir más de algunos minutos, y así sucesivamente. Puesto que los *koshas manomaya, vijnanamaya y anandamaya* están de una manera o de otra relacionados con la mente, yo prefiero dedicarme a analizar a la mente misma. El análisis de la mente sin duda nos dará alguna pista para solucionar muchos problemas relacionados con la reencarnación.

Tenemos tres tipos de conciencia: la conciencia propiamente dicha, la subconciencia y la *superconciencia*. En el estado de vigilia (*jagrata*), normalmente tenemos la conciencia común, en el sueño (*suapna*) tenemos vislumbres de la subconciencia, y en el sueño profundo (*sushupti*), destellos de la *superconciencia*. Existe también el *turiya* o cuarto estado, que no es como los otros tres; está presente en todos ellos y es la totalidad de la Realidad. Se le ha nombrado *turiya* ("cuarto") simplemente por diferenciarlo de los demás, sin embargo, en otros aspectos no tiene nada en común con ellos.

Los sabios dicen que el *turiya* (cuarto estado) no es cognoscitivo interiormente, ni exteriormente; tampoco es cognoscitivo en ambas formas a la vez, ni es una masa indefinida o cognición; no es cognición colectiva ni no-cognición. Es no-visible, no-relacionado, inconcebible, imposible de deducir por inferencia, inimaginable, indescriptible. Es la esencia de la única autocognición, común a todos los estados de conciencia. En él cesa todo fenómeno. Es la paz. Es lo que tiene que alcanzarse.⁷⁶

Examinemos ahora, uno por uno, los tres estados de conciencia: vigilia (*jagrata*), sueño (*suapna*) y sueño profundo (*sushupti*). En *jagrata* (estado de vigilia) la mente es consciente. Generalmente la mente consciente tiene sus límites: uno necesita estar en contacto con los demás para poder transmitirles sus pensamientos y recibir los de ellos, ya sea que estén presentes físicamente o se comuniquen por algún otro medio, como otra persona, una carta, un libro, el teléfono o un aparato de radio. Pero estas no son todas las posibilidades. Ciertas personas tienen la capacidad de recibir percepciones mentales independientemente de los sentidos y los nervios. Mencionaré aquí algunos casos.

Ilaga Kirpa, de Rige, Lativa, tenía ese don en un grado extraordinario. Fue examinada por Harry Price, el conocido investigador físico, quien testificó que mientras la madre de ella leía una carta en una habitación, Ilaga la repetía en el cuarto contiguo. Después fue aislada en una bóveda de acero y se repitió el experimento con otras cartas y libros.

⁷⁶ *Mandukya Upanishad*, 7.

Sir Harry Lauder, el famoso comediante escocés, mantenía constante comunicación telepática con su hermano, que vivía en Nueva Gales del Sur, Australia. Joseph Conrad, el escritor, frecuentemente concentraba su pensamiento en algún libro que necesitaba, y su esposa, que estaba de compras, se dirigía a la biblioteca pública y lo pedía en préstamo para él.

Hace más o menos cincuenta años, Upton Sinclair -uno de los pioneros de la transmisión de mensajes por medio del pensamiento- era considerado un excéntrico por aventurarse en un campo que muy pocos habían tratado de explorar. Él reportó que había intercambiado mensajes con su esposa a través del Atlántico y entre las costas de los Estados Unidos, pero nadie lo creyó cuerdo ni sincero.

Las cosas ahora son bien diferentes. La Fuerza Aérea Norteamericana estudia intensamente la telepatía en Mascomb Field, Bedford, Massachusetts. En Inglaterra, en 1946, L. V. Bendit recibió el grado de Doctor en Medicina por su tesis sobre Paracognición. La tesis fue una investigación sobre las dotes especiales de su esposa, que era clarividente. En 1964 el Doctor Stephen Abrams del St. Catherine's College, Oxford, que había realizado estudios en Parapsicología en la Universidad de Duke, Estados Unidos, recibió la beca Perrot-Warwick de investigación psíquica en el Trinity College, Cambridge, la única plaza de tiempo completo para la investigación de la percepción extrasensorial en el mundo académico británico.

Recientemente, en Moscú, el científico Yury Kamensky se concentró en seis objetos que tenía frente a sí, mientras que en Novosibirsk, distante mil ochocientas millas, Karl Nikolayev se concentraba en recibir las impresiones registradas por la mente de Kamensky. El experimento tuvo un éxito asombroso.⁷⁷ Nikolayev dibujó seis figuras, entre las cuales estaba un resorte en espiral y una cafetera, que eran casi idénticas a los objetos que estaban frente a Kamensky. Creo que podemos esperar que, con la práctica adecuada, ciertas personas dotadas de sensibilidad y de un poder de concentración excepcional puedan, con el tiempo, transmitir y recibir mensajes mentales con una exactitud considerable.

No debe pensarse, sin embargo, que la percepción extrasensorial únicamente puede adquirirse por medio de la práctica de la concentración. Algunas personas la poseen sin esfuerzo, lo que demuestra que dicho poder es inherente a la mente. Por supuesto, en algunos casos se requiere de algún esfuerzo para activarlo, mientras que en casos excepcionales se encuentra de por sí activo. Dicen que el astronauta norteamericano Edgar Mitchell trató de comunicarse con sus parientes de la tierra durante sus viajes espaciales.

⁷⁷ Harvey Day. *Op. cit.*

Cito de nuevo algunos pasajes de la obra de Swami Akhilananda:

...Recientemente una mujer nos contó que cierta noche pensaba incesantemente en su hijo, que estaba en la zona de guerra del Pacífico, y que no podía alejarlo de su pensamiento. A lo largo de la noche se preocupó mucho por él y empezó a temblar violentamente sin poder controlarse, a pesar de todas las frazadas que tenía encima. De repente, sintió una presencia luminosa en la habitación y oyó una voz que le decía: "¡Mamá! Todo está bien". Al día siguiente, por la mañana, recibió un mensaje del gobierno de Washington comunicándole que el avión en el que viajaba su hijo había sido abatido en el Pacífico y que el muchacho había muerto.⁷⁸

Un médico prominente nos relató recientemente que una paciente había visitado su consultorio y le había dicho que ese día se sentía extremadamente preocupada por su marido. Por la noche, un mensaje de Washington le informó al médico que el esposo de la paciente había fallecido en un accidente de aviación.

La hija de un amigo, un gran médico y autoridad en esta región, cuando tenía más o menos trece años tuvo una experiencia peculiar o extraordinaria. Una noche, después de acostarse, llamó a su mamá y le informó que percibía olor a quemado. La madre no le dio ninguna importancia y le pidió que regresara a la cama. Después de algunos minutos, la niña nuevamente llamó a su mamá insistiendo en que olía a carne quemada. La madre se levantó de inmediato y revisó toda la casa, sin encontrar ningún indicio de fuego; después le dijo a la niña que probablemente había estado soñando y le pidió que se durmiera. Un rato después la niña salió de su cuarto e insistió en que percibía un olor muy intenso a quemado, pero la madre no pudo hacer nada. Temprano por la mañana, recibieron una llamada telefónica de una ciudad que estaba a unas cien millas, comunicándoles que esa noche uno de los parientes más cercanos de la madre había muerto en un incendio que había destruido completamente su casa.

Esta y otras experiencias similares sugieren que el ser humano puede tener percepción inmediata de algo que está sucediendo en un lugar distante sin tener contacto directo por medio de los sentidos o del sistema nervioso.⁷⁹

No sólo encontramos casos de personas que tienen percepción directa de lo que está sucediendo en lugares distantes sin tener ningún contacto por medio de los sentidos o del sistema nervioso, sino también casos de hombres y mujeres que saben lo que va a ocurrir en el futuro; acontecimientos como la muerte o las enfermedades les son conocidos por adelantado. El erudito autor de *Hindu Psychology: Its Meanings for the West* cita varios casos de esta naturaleza. Yo mismo conozco algunos. Mi propio abuelo (de la vida previa a mi voto de renunciación) predijo el momento exacto de su muerte -fecha y hora. Swami Vivekananda predijo muchas cosas, entre ellas su propia muerte, la independencia de la India y la agresión de China a la India.

La facultad de percibir el futuro y la percepción extrasensorial son dos grandes poderes de la mente que normalmente permanecen dormidos. Durante el estado de vigilia la mente generalmente no tiende a usarlos, pero es evidente que en el estado de sueño la mente subconsciente los utiliza profusamente.

Los psicólogos modernos saben muy poco sobre los sueños y el estado de sueño. Las teorías de unos difieren ampliamente de las de otros. Los freudianos remontan el origen de todo al impulso sexual o conflicto entre los impulsos de *vida y muerte*, mientras que los seguidores de Adler interpretan los sueños en términos del impulso

⁷⁸ Swami Akhilananda, *op. cit.*, p. 139.

⁷⁹ *Ibidem.*, p. 144.

por el poder. El Doctor William McDougal no concuerda con Freud. En su libro *Outline of Abnormal Psychology* dice: "Concluyo entonces que la fórmula de Freud para la interpretación de los sueños podría ser correcta para determinados sueños -más específicamente para algunos sueños de neuróticos- pero no hay base suficiente para tratar de forzar la interpretación de todo sueño con el fin de hacerla encajar en esa fórmula".⁸⁰ El Profesor Carl G. Jung opina que algunos sueños son precognitivos. En el primer capítulo de *Modern Man in Search of Soul* relata innumerables casos de personas que pronosticaron hechos futuros.

En cuanto a los psicólogos hinduistas, ellos creen tanto en los sueños retrospectivos como en los precognitivos. En el *Prashna Upanishad*, el venerable Pippalada le dice a Gargya Sauryaya:

Aquí, en este estado, el dios⁸¹ disfruta de su poder de soñar: él ve de nuevo todo aquello que ya ha sido visto, goza de nuevo lo que ya ha sido gozado en diferentes lugares. Convirtiéndose en todo, ve todo lo que ha sido visto y no visto, oído y no oído, percibido y no percibido, tanto real como irreal.

Vijnanabhikshu declara: "Está dicho en las escrituras que sólo los sueños son indicadores de los acontecimientos futuros". La ciencia médica hinduista (Ayurveda) enfatiza que si una persona está libre de todo tipo de ansiedad mental y física y es pura de corazón, su sueño será verdadero. La preponderancia de *tamas* (inercia) o *rajas* (pasión) en el carácter, lo vuelve falso, y el predominio de *sattva*⁸² lo hace verdadero.

Yo mismo tengo algunas experiencias en el campo del sueño. Muchas veces he recibido cartas cuyo contenido había conocido en sueños. Una vez soñé que un amigo estaba gravemente enfermo... Inmediatamente le escribí expresándole mi preocupación sobre su salud. Recibí pronto su respuesta: "Lo sabes ya. No tengo nada más que informarte". También percibí en sueños la muerte del Primer Ministro de la India, Pandit Nehru, exactamente tres días antes de que aconteciera. A la mañana siguiente relaté mi sueño al Señor G. I. Raju, de Amalapuram (Andra Pradesh), quien no lo tomó muy en serio. Tres días después, cuando Panditji falleció, él quedó asombrado.

En su libro *Hindu Psychology: Its Meaning for the West*, Swami Akhilananda menciona el caso de una amiga que había soñado con un incendio en cierta localidad de Boston. El sueño era tan vívido que ella podía describir incluso la posición de las asta-banderas y otros detalles de dicha localidad, que ella nunca había visitado. El día siguiente los periódicos reportaron un vasto incendio en Boston; al investigarlo, se constató que todos los detalles del sueño referido

80 Dr. William McDougal. *Outline of Abnormal Psychology*, p, 106.

81 Es decir, la mente. Las palabras *deve manasi* en el segundo *mantra* del *Upanishad* sugieren que el dios mencionado no es otro que la mente.

82 Serenidad. N.E.

habían sido ciertos.

Sabemos también que el Presidente Lincoln soñó su asesinato. En el caso de Julio César, fue su esposa la que tuvo en sueños el presentimiento de del homicidio.

La percepción de información proveniente de la lejanía en el sueño puede atribuirse al poder telepático de la mente. Pero ¿a qué puede atribuirse el presentimiento de los acontecimientos futuros?

"El evento", declaró Alfred North Whitehead, "es la unidad de las cosas reales". Un evento no existe solamente en el tiempo ni solamente en el espacio, sino en la combinación de los dos. Esto significa que no podemos decir que un evento particular existe en un momento particular o en un lugar particular. Cuando mucho, podemos decir correctamente que un evento particular en un momento particular está en un lugar particular. El concepto del tiempo como pasado, presente y futuro, es relativo. No hay pasado, presente, ni futuro en un sentido absoluto. El pasado de una persona puede ser mi presente y mi presente puede ser el futuro de otro. Supongamos que una estrella "A" dista cinco mil años-luz de nuestra tierra... El acontecimiento que ocurrió en "A" hace cinco mil años, podemos verlo actualmente aquí. Ese mismo acontecimiento será visible en alguna otra estrella ubicada en sentido opuesto a "A" -que llamaremos "B"- después de tanto tiempo como el que necesite la luz para llegar a ella desde nuestra tierra. En este sentido, lo que en "A" es pasado, es presente en la tierra y es futuro en "B". Y puesto que se trata del *samsara*, del círculo cósmico, todo acontecimiento vuelve a su punto de partida después de cierto tiempo. El concepto de los cuatro *yugas* o épocas, mencionado por los *Puranas*, con la repetición de todos su acontecimientos una y otra vez, está basado en este mismos hecho.⁸³

La ciencia moderna concuerda con este modo de pensar. Es oportuno citar un pasaje interesante de libro *The Universe and Doctor Einstein*: "El universo de Einstein, aunque no infinito, es lo bastante enorme como para encerrar a billones de galaxias, conteniendo cada una centenares de millones de estrellas llameantes y cantidades incalculables de gas enrarecido, fríos sistemas de hierro y piedra y polvo cósmico. Un rayo de sol que parte a través del espacio a la velocidad de ciento ochenta y seis mil millas por segundo describe, en este universo, un gran círculo cósmico y regresa a su origen después de un poco más de dos billones de años terrestres".⁸⁴

Hablando en sentido figurado, son las burbujas de la conciencia individual, llevadas por la corriente de la conciencia cósmica⁸⁵,

⁸³ "Todas las formas que vemos ahora ya se han manifestado una y otra vez, y el mundo en el que vivimos ha estado aquí muchas veces antes. Ustedes sabrán que debe ser así y las mismísimas palabras que están escuchando ahora ya las han escuchado antes muchas veces. Y muchas veces más será lo mismo". Swami Vivekanda, *The Complete Works of Swami Vivekananda*.

⁸⁴ *The Universe and Doctor Einstein*.

⁸⁵ La versión en inglés dice: "...son las burbujas de la conciencia individual, llevadas por la

las que están pasando repetidamente a través de los remolinos de los acontecimientos para producir el eternamente misterioso fenómeno de nuestro mundo.⁸⁶ Aún la más insignificante disolución de la conciencia individual en la Conciencia Universal produce una aprehensión de acontecimientos sin limitación de tiempo y espacio. A mayor disolución de la conciencia individual en la Conciencia Universal, mayor es la aprehensión de acontecimientos pasados, futuros y de los que están ocurriendo en lugares distantes.

En el estado de sueño la persona consigue, al menos en cierto grado, la disolución de la propia conciencia individual en la Conciencia Universal; por lo tanto no debe sorprendernos que en el presente uno pueda soñar con el *pasado* y el *futuro*. La inestabilidad mental, que es una característica de casi todos nosotros, si duda no permite que se manifieste este gran poder inherente a toda persona. Sin embargo, no puede negarse que exista.

Ahora pasemos al sueño profundo. En mi modesta opinión, es un estado de *superconciencia* en el que se está inconsciente de la propia conciencia.⁸⁷ En apariencia, es un estado de inconciencia, porque el que sueña profundamente no se da cuenta de nada, no siente ningún deseo, no ve ningún sueño -está libre de todo tipo de percepción.⁸⁸ Pero es un estado de conciencia (*superconciencia*) porque es la puerta de entrada para toda cognición definida -*chetomukha* en la terminología del *Upanishad*. La conciencia de haber experimentado el sueño profundo es lo que hace decir a una persona al despertar: "dormí profundamente". En el sueño profundo, aunque uno no obtiene ninguna experiencia nueva, retiene toda la experiencia adquirida hasta antes de haberse dormido. El *Mandukya Upanishad* expresa muy correctamente: "El tercero es *prajna* (el estado de cognición), que tiene por campo de acción el sueño profundo, con la experiencia completamente unificada, la cognición reducida a una simple masa indefinida, pleno de bienaventuranza, de felicidad, y que constituye la puerta de entrada para toda cognición definida".⁸⁹

Es muy importante mencionar aquí que, según los sabios hinduistas, la cognición se manifiesta del estado de sueño profundo (*prajna*) al estado de sueño (*taijas*) y de éste al estado de vigilia (*vaishanvara*). El sueño profundo no es un estado de ignorancia y el sueño no es un mero resultado de los deseos insatisfechos. El poder de soñar precede al propio sueño. El sueño puede ser resultado de los deseos insatisfechos, pero el poder de soñar no lo es. Los objetos causan impresiones en la película fotográfica, pero ningún objeto puede crear

corriente circular de la conciencia cósmica...". Swami Tilak, op. cit., p. 73. N.E.

86 "El único Ser interno a todos los seres asume forma tras forma y está también afuera de ellas", *Katha Upanishad*, II, 2-10.

87 La versión inglesa dice: "En mi modesta opinión, es un estado inconsciente-consciente". Swami Tilak, op. cit" p. 74. N.E.

88 *Mandukya Upanishad*, 5.

89 *Ibidem*.

el poder de fotografiarse, propio de la película. En mi modesta opinión, el sueño es la manifestación del poder creativo que, en el ser, se da en el plano mental. Toda creación, antes de materializarse, pasa por el plano mental. La mente del individuo siempre está ligada a la Mente Universal. El remanente de la fuerza creativa es utilizado en el sueño. La fuente de la creación está más allá del *prajna* (el estado de sueño profundo).

El *sushupti* -o sueño profundo del padre futuro-, siendo como es la puerta de entrada de toda cognición definida, debe ser, para el alma transmigrante, la puerta de entrada a la nueva vida. En mi opinión, el alma transmigrante (*jiva*) entra en la *superconciencia* del hombre que será su padre. El *Prashna Upanishad*⁹⁰ nos dice que el *prana* (la fuerza de la vida), que se origina en el Atman, entra en el cuerpo por acción de la mente. Si el *prana* ha de entrar en el nuevo cuerpo por acción de la mente, ello debe ocurrir a través del estado de sueño profundo del padre futuro por medio de la *superconciencia* de éste, mas no de la madre. Mi tesis se basa principalmente en dos puntos:

- 1) Hay mucha semejanza entre el estado de sueño profundo y el estado del alma que ha dejado el cuerpo.
- 2) Hay una mayor probabilidad de influencia telepática en el estado de sueño profundo.

Las escrituras sostienen la semejanza entre el estado de sueño profundo y el estado del alma (*jiva*) después de la muerte: así como en el sueño profundo no puede adquirirse ninguna nueva impresión (*samskara*), pero sí se retienen plenamente las que se tenían hasta antes de entrar en ese estado, de manera similar, no puede adquirirse ninguna nueva impresión (*samskara*) entre la muerte y la reencarnación, pero sí se pueden retener todas las impresiones adquiridas por el alma hasta antes de dejar el cuerpo. Así es como debemos entender la implicación del siguiente *mantra* del *Brihadaranyaka Upanishad*:

Exactamente como una oruga en un tallo se arrastra hasta el extremo, se adhiere a otro soporte y se estira hacia él, asimismo el Ser desecha este cuerpo, se adhiere a otro soporte y se estira hacia él.⁹¹

El comentario de Sri Shankaracharya sobre este *mantra* refuerza mi punto de vista:

Las impresiones llamadas *experiencias pasadas* se estiran a partir del cuerpo como una oruga, mientras retienen su sitio en el corazón y construyen otro cuerpo de acuerdo a sus acciones pasadas; y cuando el nuevo cuerpo está listo, sueltan el punto de apoyo del cuerpo viejo.⁹²

Puesto que el cuerpo nuevo ha de formarse de acuerdo a los *samskaras* de la vida anterior, esta tesis no puede aceptar ninguna

⁹⁰ *Prashna Upanishad*, pregunta III, 3.

⁹¹ *Brihadaranyaka Upanishad*, IV, 4-3.

⁹² Sin citar. N.E.

transformación intermedia.

En apoyo del segundo punto, a continuación transcribo algunas palabras que el Profesor Bergson pronunció al final de una de sus brillantes conferencias, el 26 de marzo de 1901: "Si la telepatía influencia nuestros sueños, es bien probable que tenga una mayor posibilidad de manifestarse en el sueño profundo".⁹³

Espero que haya quedado claro por qué el alma (*jiva*) debe entrar a su nuevo cuerpo por medio de la superconciencia (o estado de sueño profundo) del padre futuro. En tanto que la similitud entre el estado de sueño profundo y el estado del *jiva* después de la muerte establecen una base común para la unión del hijo futuro (*jiva* desencarnado) y el padre futuro, la posibilidad de una influencia telepática mayor en el estado de sueño profundo hace que la recepción del alma transmigrante por el padre futuro sea una probabilidad real.

En relación con este punto, yo sugeriría a los neurólogos y psiquiatras experimentar con las ondas cerebrales de las personas cuando mueren y cuando están realizando el acto sexual. De encontrarse alguna semejanza, deberemos concluir que ambas están relacionadas. Esto sería una clave importante para entender el enigma de la vida.

93 Sin citar. N.E.

CAPÍTULO 7

LA TRANSMISIÓN DEL ALMA

La esencia del hombre es su voluntad: según es su deseo en el mundo, en eso se convierte al partir de él.⁹⁴

Como el viento se lleva la fragancia del lugar de la fragancia, así el *jivatma* -el Señor del cuerpo, los sentidos, etcétera- se lleva consigo la mente y los órganos de los sentidos del cuerpo que abandona.⁹⁵

Durante el transcurso de la migración del alma hay una persistente continuidad del *sukshma sharira*, o cuerpo astral, compuesto de intelecto, mente, fuerza vital, órganos sensoriales y órganos motores (respectivamente *buddhi*, *manas*, *prana*, *jnanendriyas* y *karmendriyas*). El cuerpo causal (*karana sharira*), siendo aún más sutil que el cuerpo astral (*sukshma sharira*) es, por supuesto, más permanente que él. El cuerpo causal está formado por la ignorancia (*avidya*), que es la causa primordial de la separación del ser individual (*jivatma*) del Ser Supremo (*Paramatma*). En contraste, existe discontinuidad en el cuerpo material (*sthula sharira*) debido a la repetida separación del cuerpo astral acaecida con la muerte. El cuerpo material, compuesto de células, permanece visible entretanto no sea destruido por incineración o no se descomponga de manera natural, mientras que el cuerpo astral que se le desprende no es perceptible mediante la visión ordinaria. Para comprender mejor la diferencia entre los cuerpos físico, sutil y causal, recurramos al ejemplo de un aparato de radio: en él, el cuerpo físico corresponde al aparato, el astral al programa y el causal a la longitud de onda. La energía eléctrica, que es el sustrato de todas las ondas de radio, equivale al Atman puro. Los cuerpos materiales (aparatos de radio) son diferentes, pero el Atman es único. Aunque los cuerpos difieren de individuo a individuo, todos están en el mismo Ser (Atman) de la misma manera que todas las ondas de radio con sus diferentes frecuencias y programas están en la misma energía eléctrica.

Así como la destrucción del aparato de radio no es la destrucción del programa, la destrucción del cuerpo físico no es la destrucción del cuerpo astral. Y de igual forma que las armas, el fuego, el agua y el viento no pueden dañar a una onda de radio, tampoco pueden dañar al cuerpo astral, el cual está basado en el cuerpo causal, que a su vez lo está en el Ser Eterno (Atman). Si un aparato de radio en funcionamiento es destruido ¿qué le sucederá al programa? Dejará de oírse, se tornará silencioso, pero permanecerá en la onda. Así también, cuando el cuerpo físico perece, los órganos (sensoriales y motores) regresan a la mente-intelecto y la mente-intelecto regresa a la fuerza vital. Esta fuerza vital mantiene su individualidad en el

⁹⁴ *Chandogya Upanishad*, III, 14.

⁹⁵ *Bhagavad-gita*, XV, 8.

Ser Eterno, así como la onda de radio mantiene su individualidad en la energía eléctrica. La mente es virtualmente el cuerpo astral. La continuidad de la mente -con sus impresiones pasadas- es la continuidad del cuerpo astral. Algunos psicólogos modernos se inclinan a aceptar la posibilidad de la continuidad de la mente después de la muerte. El Doctor William Brown, uno de los psicólogos más prominentes de Europa, basándose en evidencias recogidas por él mismo de fuentes autorizadas, está convencido de que existe una gran probabilidad de continuidad de la mente después de la muerte física. En *Science and Personality* dice:

No es fácil definir el propósito de la investigación psíquica, pero tal vez podamos establecer como su problema fundamental la posibilidad de que la mente encarnada pueda comunicarse con las mentes desencarnadas, las mentes de aquellos que ya murieron; mentes que, según autoridades religiosas o según los hechos, presumiblemente existen aún en planos invisibles entre las formas humanas de este planeta.⁹⁶

Así, para los científicos modernos la continuidad de la mente después de la muerte del cuerpo físico es una gran probabilidad, mientras que para los *rishis* (sabios) de la India es una certeza. Como ya expliqué, la continuidad de la mente después de la muerte física debe considerarse, virtualmente, como la continuidad del cuerpo astral; y el corolario de esto es que la transmisión de la mente del ser desencarnado al padre futuro equivale a la transmisión del mismo ser desencarnado. Ya hablamos de los poderes telepáticos de la mente; ella puede transmitir y recibir los pensamientos a cualquier distancia. El ser desencarnado transmite y el padre futuro recibe. Como existe semejanza entre el cuerpo astral y el estado de *superconciencia*, el padre futuro recibe al ser desencarnado en dicho estado.

Aquí reitero que los tres estados de conciencia no son exclusivos de los seres humanos, sino de todos los seres, vivientes y no-vivientes. La diferencia entre los vivientes y los no-vivientes es que los primeros están conscientes de su conciencia y los últimos no. Eso significa que la Mente Universal está presente en todo el universo, en todas las cosas pequeñas o grandes, vivientes o no-vivientes. Mientras que los seres vivientes son como una persona despierta, los no-vivientes son como una persona en sueño profundo. En los seres vivientes la mente está despierta y otorga al individuo conciencia de su personalidad, en tanto que en los no-vivientes está dormida y el individuo no tiene conciencia de su personalidad. A pesar de ello, en los no-vivientes la mente es tan responsable del mantenimiento del orden como lo es en la persona que está en estado de sueño profundo. La mente puede existir sin el cerebro; el cerebro es simplemente un instrumento por medio del cual ella funciona. El mismo hecho de que, sin la ayuda de ningún cerebro, la primera célula -la célula formada en el momento de la concepción- contenga todo el programa de vida del individuo, demuestra que la inteligencia, que es una indicación cierta

⁹⁶William Brown. *Science and Personality*, p. 103.

de la mente, no es creación del cerebro. Por el contrario, el cerebro es creación de la inteligencia. Me parece que la mente tiene el poder de usar cualquier otro agente diferente al cerebro como medio de manifestación. La amiba, por ejemplo, funciona evidentemente por medio de un agente desconocido. Debe aceptarse de una vez y para siempre que ningún orden es posible sin la mente y, por lo tanto, que dondequiera que exista algún tipo de orden, la presencia de la mente es evidente por sí misma. ¿Podría acaso decirse que los electrones en el átomo, los átomos en la piedra, la vida en la amiba o en cualquier otro ser viviente, no están siguiendo un orden definido? La mente está presente en todo el universo, en todas partes. Aquel que realice esta verdad no tendrá ningún problema en entender el principio de la doctrina de la reencarnación que afirma que un *jiva* (alma) pasa por ocho millones cuatrocientos mil *yonis* (especies) animadas e inanimadas antes de convertirse en hombre.

Para entender claramente cómo es la transmisión del *jiva* (alma), debemos observar el sistema de la televisión. En él, al principio, la luz se enfoca en el objeto cuya imagen se va a transmitir. Después, esa luz reflejada con las impresiones del objeto -a las que me gustaría llamar los *samskaras* del objeto se transforma en corriente eléctrica y permanece en la onda etérea que será transmitida. Este fenómeno ocurre en el lugar en donde está el transmisor, mientras que en el otro extremo, el receptor recibe la onda transmitida, que se transforma en corriente eléctrica y, cuando ésta se transforma en luz, tenemos la imagen con todas las impresiones del objeto original. Así como son transmitidas y recibidas las impresiones de un objeto, son transmitidos y recibidos los *samskaras* (impresiones) adquiridos por el *jiva* (alma) en la vida pasada...

Así como las abejas se van cuando su reina se va y se establecen cuando ella se establece, de igual modo lo hicieron el lenguaje, la mente, los ojos, los oídos, etcétera.⁹⁷

En este himno, la "reina" corresponde evidentemente al *prana* (la fuerza vital). En este contexto no hay mucha diferencia entre *prana* y *manas* (mente). Al fin y al cabo, la mente no puede existir sin la fuerza vital. El *Prashna Upanishad* dice:

Del Ser (Atman) nace esta fuerza vital (*prana*). La fuerza vital (*prana*) se esparce sobre el Ser (Atman) como una sombra sobre el hombre. Ella (la fuerza vital) entra en el cuerpo por acción de la mente.⁹⁸

Así como ninguna onda de radio puede ser interrumpida entre la transmisión y la recepción, tampoco el cuerpo astral -o en otras palabras, los *samskaras* (impresiones) del cuerpo desencarnado- pueden ser interrumpidos entre la muerte y la reencarnación. El alma permanece inalterada entre la muerte y la reencarnación.

⁹⁷ *Prashna Upanishad*, II, 4.

⁹⁸ *Ibidem*, III, 3.

El alma de la persona muerta, con su cuerpo astral, (o en palabras del Doctor Brown, la *mente desencarnada*) es recibida por el padre futuro en el estado de *superconciencia*; pasa sucesivamente por su estado de subconciencia y de conciencia normal, llega a su *pranamaya kosha* (el aspecto vital del cuerpo) y de allí a su *annamaya kosha* (el aspecto físico del cuerpo). De esta manera, todos los protoplasmas de las células del padre futuro reciben las impresiones del hijo por nacer. En este caso fueron mencionados solamente dos de los cinco *koshas* -*pranamaya* y *annamaya*-, pues los tres restantes -*anandamaya*, *vijnanamaya* y *manomaya*- están implícitos en los tres estados de la mente ya mencionados -la *superconciencia*, la subconciencia y la conciencia normal, respectivamente.

La voluntad es la facultad que le permite a la mente ubicar su centro en un punto determinado y, una vez que éste es ubicado, conducir todas sus actividades desde allí. En la vida cotidiana vemos a nuestra mente cambiar de centro por medio de la voluntad: a veces se ubica en un dedo, a veces en un pie; en ocasiones en el estado de sueño y otras veces en el de vigilia. Un experto en meditación puede concentrar o retirar su mente de cualquier parte del cuerpo; evidentemente, esto sucede sólo temporalmente. Pero el alma usa este poder de manera mucho más efectiva después de la muerte. Cuando ha alcanzado el esperma del padre futuro, por su fuerza de voluntad ubica el centro de su mente en el esperma mismo y guía y gobierna todas las actividades de éste hasta que la concepción se realiza.

Alguien podría hacer el siguiente cuestionamiento: si la voluntad del *jiva* (alma) es la causa de la reencarnación ¿cuál es el papel del padre futuro? Así como una onda transmitida desde una determinada estación se manifiesta en un receptor de radio cuando éste se sintoniza con la estación respectiva, de manera similar, el padre futuro, con sus respectivos *samskaras*, proporciona la materia viviente necesaria para formar un cuerpo, y el *jiva* que concuerda con dichos *samskaras* llega a utilizarla. Según Swami Vivekananda, "si el resultado es tal que ella (el alma) necesita fabricar un nuevo cuerpo para su experiencia futura, buscará aquellos padres que estén en posibilidad de proveerle de la materia apropiada para ese cuerpo".⁹⁹

En verdad el *jiva* (alma) no viene de ningún lugar ni va a ningún lugar. Toda alma está presente en todas partes. Así como alrededor de nuestro receptor están presentes todas las ondas de radio, alrededor de nuestro cuerpo están presentes todos los *jivas* (almas). La diferencia de frecuencias hace posible que toda onda mantenga un canal separado. Del mismo modo, la diferencia de los *samskaras* (impresiones) hace posible que todo *jivatma* (alma individual) mantenga una individualidad separada. A pesar de ser demasiado sutiles para ser percibidas por los sentidos, las ondas de radio no se mezclan.

⁹⁹ Swami Vivekananda. *Op.cit.*, vol. II, p. 233.

Análogamente, los *jivatmas* tampoco se entremezclan. Es decir, que su sutileza no les impide preservar su individualidad.

De la misma manera que toda onda de radio toca la puerta de todos los receptores, así toda alma desencarnada toca la puerta mental de todo ser encarnado. La onda correspondiente a determinada estación de radio no puede manifestarse si no se sintoniza dicha estación en un receptor. Asimismo, sin la buena voluntad del padre futuro –hablando por supuesto a nivel de la *superconciencia*– el alma desencarnada no podría tener la oportunidad de manifestarse como ser encarnado. La *buena voluntad* del padre futuro no es otra cosa que sus *samskaras*. Y como la actitud mental (o los *samskaras*) del hombre cambia, él tiene la capacidad de convertirse en padre de muchos seres con diversos tipos de *samskaras*.

Los críticos podrán ver ciertas anomalías en mi pensamiento, ya que por una parte afirmo que nadie recibe ningún *samskara* nuevo en el estado de *superconciencia*, y por otra que el padre futuro recibe al ser desencarnado en dicho estado. ¿Son éstas dos afirmaciones contradictorias? Un poco de conocimiento del hipnotismo puede convencernos de que no. En verdad, no existe ninguna contradicción entre las dos afirmaciones. Un médium que esté bajo un efecto hipnótico, a pesar de estar en una condición de perfecta insensibilidad, actúa según la voluntad del hipnotizador.¹⁰⁰ Esto significa que aun cuando una persona no pueda adquirir ningún *samskara* nuevo en el estado de *superconciencia*, puede prestarse como canal de manifestación de los *samskaras* de un ser desencarnado. Sin embargo, sabemos que “uno no puede ser obligado a actuar bajo hipnotismo si la acción está en contra de sus susceptibilidades morales. Algunos eminentes psicólogos, como William Brown, relatan casos en los que individuos hipnotizados se rehusaron a actuar en contra de sus principios morales. Esto demuestra que una parte de la mente (inconsciente) de alguna manera permanece consciente de lo que pasa y que la persona debe tener confianza en las sugerencias del hipnotizador y estar dispuesta a aceptarlas para quedar completamente bajo su influencia”.¹⁰¹ Entonces, los *samskaras* del alma desencarnada deben armonizarse con los *samskaras* del padre futuro.

Todo lo que es, es Uno. Pero este Uno es activo en muchos planos. Para su progresión y evolución, el Uno que es activo en un plano necesita la ayuda del Uno que es activo en otro. Aun cuando la onda de radio no es diferente de la electricidad, para manifestarse a través de un receptor necesita la ayuda de la corriente eléctrica local; en ausencia de ésta, el receptor no funciona y, sin eso, no es posible la manifestación de la onda de radio en forma audible (noticias, música, etcétera). En el caso de la reencarnación ocurre más o menos lo mismo... El ser desencarnado y la fuerza vital del

¹⁰⁰ La versión inglesa dice: “Bajo el hipnotismo, a pesar de estar bajo una condición mórbida perfecta, uno actúa de acuerdo al deseo del hipnotizador”. Pag. 85.

¹⁰¹ Sin citar. N.E.

padre futuro (*prana*) corresponden respectivamente a la onda de radio y a la corriente eléctrica. Aunque el *prana* del ser desencarnado y el del padre futuro son ambos *prana* (fuerza vital), el ser desencarnado necesita la ayuda del *prana* del padre futuro para manifestarse.

"Si se admite que las experiencias físicas pueden producir impresiones en el plasma germinativo de modo que le permitan generar un cuerpo semejante al de los padres (homogénesis) ¿por qué no se admite también que la experiencia mental de los padres, o de las especies -por lo menos en sus aspectos físicos generales- puede imprimirse en la mente subconsciente del plasma germinativo?". Esta es la pregunta que hace el sabio autor de *Does the Soul Reincarnate?*¹⁰² Con toda modestia tengo que recordar aquí que la doctrina de la reencarnación admite que "la experiencia mental de los padres o de las especies, por lo menos en sus aspectos físicos generales, se imprime en la mente subconsciente del plasma germinativo".¹⁰³ La misma idea de que el *jiva* busca a los padres que pueden proveerle de la materia apropiada para el cuerpo que requiere implica que la experiencia de los padres influye en los hijos.¹⁰⁴ Pero esto no es todo. La experiencia de los padres que se preserva en los hijos no es la totalidad de su experiencia, pues ¿qué pasa con la experiencia que adquieren después de engendrar a su último hijo? ¿Qué pasa con la experiencia de alguien que nunca procreó?

La teoría de la herencia no tiene ninguna explicación satisfactoria a estas preguntas. Para mí, la pérdida de la experiencia es contraria a la razón y a la naturaleza. Si no queremos ser víctimas de la irracionalidad, debemos aceptar la ley de la reencarnación. La continuidad del ser después de la muerte es la única garantía de que la experiencia no se pierda. Si la continuidad del ser nos promete la preservación de la experiencia, la reencarnación, además, nos da la oportunidad de acrecentarla.

En palabras de Swami Vivekananda:

La mera teoría de la herencia da por un hecho, sin disponer de ninguna prueba, la muy asombrosa proposición de que la experiencia mental puede estar involucrada con la materia. Cuando yo miro a alguien, en el lago de mi mente se produce una onda. La onda pasa, pero permanece en forma sutil como una impresión. Podemos comprender que una impresión física permanezca en el cuerpo, pero, puesto que el cuerpo se desintegra, ¿qué evidencia hay para aceptar que las impresiones mentales puedan registrarse en él? ¿Qué es lo que las transmite? Aun admitiendo que fuese posible que toda impresión mental permaneciera en el cuerpo, que todas las impresiones, desde las del primer hombre, hasta las de mi padre, estuvieran grabadas en el cuerpo de mi padre, ¿cómo podría serme transmitido ese cúmulo de impresiones? ¿Acaso por la célula bioplasmática? ¿Cómo podría ser esto posible si el cuerpo del padre no va al hijo en su totalidad? Un mismo padre puede tener muchos hijos; entonces, si según la teoría

¹⁰² Swami Ishwarananda. *Op. Cit.*

¹⁰³ Sin citar. N.E.

¹⁰⁴ La versión en inglés dice: "La misma idea de que el *jiva* busca a los padres que pueden proveerle de la materia apropiada para el cuerpo que requiere implica que la experiencia de los padres está inscrita en la mente subconsciente del plasma germinativo". Swami Tilak, *Op.cit.*, p. 86.

de la transmisión hereditaria, la impresión y el que recibe la impresión (cabe decir, la impresión material), son uno, de ello se desprende, rigurosamente, que los padres deberían perder parte de sus propias impresiones al nacer cada criatura, o bien que, en el caso de que los padres transmitieran la totalidad de sus impresiones, sus mentes deberían quedar vacías después del nacimiento del primer hijo.

Y por último, si la infinita cantidad de impresiones de todos los tiempos penetrara en la célula bioplasmática ¿dónde y cómo ocurriría? Esta es una posición insostenible, y en tanto que los fisiólogos no puedan demostrar cómo y dónde subsisten dichas impresiones en la célula y aclaren qué quieren decir con una impresión mental que permanece dormida en la célula física, su posición no puede ser aceptada. Hasta el momento, es evidente que dichas impresiones están en la mente, que la mente nace y renace y utiliza la materia que le resulta más apropiada; y también que la mente que se ha hecho apta sólo para un tipo determinado de cuerpo tendrá que esperar hasta que consiga dicho material. Esto lo comprendemos. La teoría, entonces, propone que hay transmisión hereditaria en lo que respecta a la provisión de materia para el alma. Pero el alma emigra y produce cuerpo tras cuerpo, y todo pensamiento que formamos y todo acto que realizamos está acumulado en ella en forma sutil, listo para emerger de nuevo y toma una nueva forma... Por lo tanto, ¿qué es lo que dirige al alma cuando el cuerpo muere? El resultado, la suma total de todos los actos que realizó, de todos los pensamientos que pensó. Si el resultado es tal que el alma tiene que elaborar un cuerpo nuevo para adquirir experiencia adicional, entonces buscará aquellos padres que estén preparados para proveerla de la materia apropiada para ese cuerpo.¹⁰⁵

¹⁰⁵ Swami Vivekananda. *Op. cit.*, vol. II pp. 222-223.

CAPÍTULO 8

ESPÍRITUS. CIELO E INFIERNO. DESTINO. *SHRADDHA*. LIBERACIÓN

8.1 ESPÍRITUS DE LOS MUERTOS¹⁰⁶

¿Existen los espíritus de los muertos? ¿Cuál es su naturaleza? ¿Cómo actúan? ¿Podemos comunicarnos con ellos? Estas son algunas preguntas que voy a responder.

Repito aquí que toda alma desencarnada toca las puertas –las puertas mentales– de todos los seres encarnados, exactamente de la misma manera que toda onda de radio toca las puertas de todos los receptores. Los espíritus desencarnados permanecen tocando las puertas mentales de todos y cada uno de los seres encarnados hasta que consiguen la oportunidad de reencarnar. La mente que se formó a sí misma para funcionar en un tipo particular de cuerpo, tendrá que esperar, como dice Swami Vivekananda, hasta que obtenga dicha materia.

Esta espera no es aceptada por aquellos que creen que el alma desencarnada entra al nuevo cuerpo inmediatamente después de la muerte. Ellos suelen citar el pasaje siguiente del *Bribadaranyaka Upanishad*:

Exactamente como una oruga en un tallo se arrastra hasta el extremo, se adhiere a otro soporte y se estira hacia él, asimismo el Ser desecha este cuerpo, se adhiere a otro soporte y se estira hacia él.¹⁰⁷

En mi modesta opinión, la idea expresada en esta cita no niega la existencia de un estado del alma (*jiva*) sin cuerpo físico entre la muerte y la reencarnación, pues tal estado no está sujeto a cambio, y donde no hay cambio, no existe tiempo.

Por eso, virtualmente, no hay ninguna diferencia entre los dos procesos: entre la entrada del *jiva* al cuerpo apropiado inmediatamente después de salir del cuerpo anterior y la entrada del *jiva* al cuerpo apropiado pasando por un estado en donde no tiene cuerpo físico. Además, ciertos *Upanishads* nos dicen que el alma desencarnada va primero al firmamento y, mezclándose con las nubes, cae junto con la lluvia, es absorbida por la tierra, y así sucesivamente. Para mí, en este caso, el firmamento, las nubes, la lluvia y la tierra, simbolizan respectivamente el *prana*, la mente, la energía y el cuerpo físico. Al principio el alma desencarnada se manifiesta como *prana* (la fuerza de vida que tiene voluntad), después como mente, luego se transforma en energía y finalmente esta energía se convierte en materia. Sin embargo, no puede negarse que el alma puede existir sin el cuerpo. Así como

¹⁰⁶ La versión inglesa titula a esta sección "Espíritus malignos". N.E.

¹⁰⁷ *Bribadaranyaka Upanishad*, IV, 4-3.

la bombilla y la electricidad pueden permanecer separadas aunque a menudo estén juntas, el cuerpo y el Ser, que están unidos en el ser encarnado, pueden permanecer separados durante cualquier extensión de tiempo -un momento o millones de años. ¿Después de cuánto tiempo un *jiva* reencarna otra vez? Esta pregunta no tiene mucha importancia, porque el estado del *jiva* separado del cuerpo físico no está sujeto a mudanza.¹⁰⁸

Debido a que a menudo se usan las palabras *jiva* (alma) y Atman (espíritu o Ser) como equivalentes, yo me veo obligado a hacerlo también... A veces utilizo *jiva* por Atman y otras veces Atman por *jiva*. Pero en realidad hay una gran diferencia entre *jiva* y Atman: el *jiva* (alma) tiene una individualidad, como una onda de radio, mientras que el Atman (Espíritu o Ser) es universal, como la energía eléctrica. A pesar de esto, ningún *jiva* es posible sin el Atman, de la misma manera que ninguna onda de radio es posible sin la energía eléctrica. En este sentido el *jiva* también se denomina *jivatman*.

El *jivatman* sin cuerpo físico, pero ansioso de reencarnar, se llama *pretatma* (el alma de la persona desencarnada). Podemos encontrar una descripción alegórica del *pretatma* en los *Puranas* (escrituras mitológicas hinduistas). Ellos nos dicen que el *pretatma* siente hambre, pero no puede satisfacerla. Esto no es sino una manera indirecta de decir que los *samskaras* (impresiones) de la vida pasada quieren volver a manifestarse, pero no es posible a través del cuerpo astral (*sukshma sharira*); para eso es esencial el cuerpo físico.

A veces se piensa que ciertas personas sufren a causa de lo que se ha dado en llamar espíritus malignos. Eso no es otra cosa que una perturbación momentánea en el receptor. Supongamos que su aparato de radio está conectado, usted está escuchando un programa de Nueva York y de repente algo pasa y se empieza a escuchar una onda de Moscú. Esto puede llamarse *interferencia*. La interferencia es un resultado de un desorden en el receptor. Algún desorden inesperado en la mente de una persona le proporciona a un alma desencarnada la oportunidad de interpolarse, y eso en el lenguaje popular se considera un espíritu maligno. Los hombres de mente poderosa no sufren de estos problemas. La estabilidad mental es el único remedio para tal problema.

¿Podemos comunicarnos con los espíritus de los muertos? Yo pienso que sí; teóricamente es posible. Después de todo, la mente es universal. Por cierto que el *espíritu* con el que se comunican los espiritistas es simplemente el *pretatma* o alma desencarnada, no el Atman o Espíritu Eterno. Si creemos en la telepatía y en la supervivencia de la mente después de la muerte, no podemos rechazar la posibilidad de comunicación con las almas desencarnadas. Algunas personas cuya honestidad está fuera de toda sospecha me han relatado

¹⁰⁸ La versión en inglés dice "el estado del *jiva* separado del cuerpo físico no está sujeto a la escala del tiempo físico". Swami Tilak. *Op.cit.*, p. 90. N.E.

algunos casos genuinos de comunicación con almas desencarnadas. Con todo, yo quisiera hacer una advertencia en contra de la confusión que existe en todo el mundo en torno a la *comunicación con los espíritus*. Tal comunicación no debe confundirse con la espiritualidad. La satisfacción de la curiosidad no es la finalidad de la espiritualidad. Solamente la autorrealización puede liberarnos.

8.2 CIELO E INFIERNO

Reflexionemos ahora sobre el cielo y el infierno. Las escrituras religiosas dicen que el cielo es el mundo más elevado y el infierno el mundo más bajo. Si esta descripción fuera literalmente cierta, para los indostanos América sería el cielo y para los americanos la India sería el infierno. "Alto" y "bajo", "arriba" y "abajo" son conceptos relativos, no pueden aceptarse como absolutos.

Para entender el verdadero sentido del cielo y el infierno primero comprendamos que la mente es la que crea al mundo (*loka*). No me estoy refiriendo aquí a la existencia física o geográfica de un planeta. Tenemos el *jagrat-loka* (el mundo que experimentamos durante la vigilia), el *svapna-loka* (el mundo del sueño) y el *sushupti-loka* (el mundo del sueño profundo). Todos ellos indican nuestro estado mental en diferentes niveles. A pesar de que todos nosotros habitamos el mismo planeta, no estamos en el mismo mundo o *loka*. Aunque la mosca y el hombre compartan la misma tierra, no viven en el mismo mundo. Mientras que el hombre vive por muchos años, la mosca vive solamente algunos días, pero todo lo que el hombre hace en cien años la mosca lo hace en unos días -me refiero a la procreación, etcétera. El hombre no tiene derecho de pensar que solamente él goza de la vida y otros no. Cada criatura, hasta la más diminuta, disfruta de su vida a su manera. Aun aquellas criaturas que viven solamente una parte infinitesimal del momento hacen todas las actividades de la vida como cualquier ser humano. La infancia, la juventud y la vejez también las vencen a ellas. El concepto de tiempo y espacio difiere de un ser a otro. Para una larva, un higo es tan grande como el universo entero para nosotros.

La diferencia en el concepto de tiempo y espacio que tienen los seres es la causa de la existencia de tantos mundos (*lokas*). Entonces, cada *yoní* (especie) tiene su propio mundo (*loka*), que es diferente del mundo de otras especies. Ninguna *yoní* es inferior o superior en términos absolutos. En verdad que todos, hasta el más repugnante gusano, aman su vida por igual, aunque juzgándolos según las normas humanas, ciertas *yonis* parecen superiores y otras inferiores. Consideramos *cielos* a las *yonis* que nos parecen superiores e infiernos a las que nos parecen inferiores. Así como clasificamos en diversas especies a los animales, clasificamos también a los cielos y los

infiernos, pero todos ellos son creaciones de la mente. Por lo demás, "lo que está aquí, está allá, y lo que está allá, está aquí".¹⁰⁹ El cielo real, aquel en el que no existe nada, sino Dios, trasciende la mente y todas sus creaciones. El cielo que todos estamos buscando es la conciencia trascendental del Ser Absoluto.

Esta explicación del cielo y el infierno no nos debe impedir aceptar la existencia de la vida en otros planetas. En mi opinión, aquel que dice que no existe vida en ningún lugar de este vasto universo, excepto en la Tierra, está sufriendo de arrogancia. Sin embargo, mi punto de vista es que aquel que pretenda llegar a otros planetas o estrellas con el estado actual de su mente no los podrá encontrar diferentes de nuestro mundo. En todas partes existen los mismos problemas: la muerte, el sufrimiento, la miseria.

Las personas frecuentemente preguntan: ¿Hay alguna posibilidad de que un ser humano se convierta en animal en su vida futura? En lugar de pensar en esas cosas, debemos contemplar las palabras inmortales del Señor Krishna:

¡Oh, Arjuna! Tal hombre (el hombre virtuoso) no enfrenta la caída en este mundo ni en el mundo hacia el que va después de la muerte, porque nadie que hace el bien puede tener mal destino. Después de disfrutar la vida en muchos *lokas* (mundos), el hombre que no ha podido llegar al fin de su *sadhana* (práctica espiritual) nacerá otra vez en una familia virtuosa. Pero un nacimiento así no es fácil de obtener. Por la fuerza de la penitencia hecha en su vida previa, él (el hombre virtuoso) gana otra vez el equilibrio que tenía anteriormente y por medio de él ¡Oh Arjuna! lucha más intensamente por obtener el buen éxito en el campo de la *sadhana*.¹¹⁰

Aquellos que quieren saber la causa de la sobrepoblación deben darse cuenta de que las almas desencarnadas, tanto las de los animales de la tierra como las de los seres de otros planetas, al nacer aquí como seres humanos son causantes de la sobrepoblación del planeta. La ley de la reencarnación cree en la preexistencia del ser humano en forma diferente de la humana. G. W. Russell nos dice en su *Candle of Vision* que en nuestras visiones y sueños no solamente reafirmamos nuestras memorias individuales, sino que "tenemos acceso a una memoria mayor que la nuestra, o sea, al depósito de las augustas memorias de los innumerables seres de la tierra". En mi opinión, nuestra memoria es el depósito de las memorias de las *yonis* (especies) por las cuales hemos pasado en las vidas anteriores. Las tendencias excesivamente bárbaras que encontramos en la mayor parte de la humanidad apoyan mi tesis; nuestras tendencias actuales están indicando positivamente la naturaleza de nuestras vidas pasadas.

Para explicar el enigma que está detrás del mundo, Darwin desarrolló con la mayor precisión la teoría de la evolución. Pero la teoría de la evolución en la forma presentada por él nunca podrá explicar la Verdad en su totalidad. Hablando estrictamente, la evolución y la involución

¹⁰⁹ *Katha Upanishad*, capítulo II, V, 1-10.

¹¹⁰ *Bhagavad-gita*, VI, 40-44.

se dan simultáneamente a lo largo de todo el proceso de la naturaleza. En la vida cotidiana podemos observar también este misterio... El despertar es evolución y el dormir involución. En la vida encontramos la conjunción de ambas. Más aún, encontramos que aunque en el sueño profundo la mente entera sigue el proceso de involución (regreso a su fuente), el cuerpo sigue dando continuidad al proceso de evolución (avance de la edad). Cuando una persona duerme, su cuerpo no deja de evolucionar. Los evolucionistas modernos no consiguen incorporar esta gran verdad a su teoría; en cambio, los sabios de la India antigua, que tenían la visión universal de la Verdad, basaron su doctrina de la reencarnación en ella. Ellos no afirman que el hombre de hoy es descendiente del mono, pero sí que el alma del mono de hoy, al pasar por tantas *yonis* (especies), algún día seguramente nacerá como ser humano por efecto de sus propios *samskaras*.

Mientras que en el sueño profundo el cuerpo continúa el proceso de evolución y la mente el de involución (se estaciona), en la muerte, en cambio, tanto la mente, como la conciencia, siguen el proceso de involución. Después de dormir, una persona se siente descansada; de manera similar, después de la muerte se consigue un nuevo cuerpo y una nueva fase de la memoria. La vida es un resultado de la intersección del ciclo de la mente con el ciclo de la materia; esta intersección ocurre en diversos planos. Aunque prefiramos dar diferentes nombres al comienzo y al fin de cada ciclo, en realidad no son otra cosa que *shrishti* (creación) y *laya* (disolución). El comienzo de un pensamiento, el despertar, el nacimiento y la creación son de la misma naturaleza. Asimismo, el fin de un pensamiento, el sueño profundo, la muerte y la disolución del universo (*pralaya*) son también de una y la misma naturaleza. Pero en realidad no hay *shrishti* (creación) ni *laya* (disolución). ¿Puede haber algún comienzo y algún final en una circunferencia? El ciclo de la vida es también sin principio ni fin.

Hay un sistema interminable de ciclos -un ciclo en otro. Desde el punto (*anu* o *bindu*) hasta el infinito (*ananta*) hay diversos ciclos en la vida -la Vida Única. Todo ciclo es perfecto en sí mismo y cada ciclo está apoyando a los otros para hacer de todos los ciclos juntos Uno Perfecto. En realidad, el Uno Perfecto, el *Parama Purusha* (el Ser Supremo) es el que corre por todos estos ciclos infinitos, dándoles el estado y la dignidad de *purushas* perfectos. El *andam* (la vida atómica), el *pindandam* (la vida individual) y el *brahmandam* (la vida cósmica) siguen uno y el mismo proceso. Así como nace un hombre, nacen también la célula y el universo. Exactamente como duerme un hombre, duermen también la célula y el universo. Como un hombre muere y renace, la célula y el universo también mueren y renacen. La vida de un hombre engloba infinidad de nacimientos y de muertes de infinidad de seres. La muerte de un hombre es el *pralaya* (disolución del universo) para todas las células de su cuerpo, y la muerte del universo es el *maha pralaya* (gran disolución) para todos los seres que viven en él. No necesitamos conocer nada más, pues en todas partes se

repite el mismo proceso. Sólo aquél que conoce esta verdad, y no los evolucionistas o involucionistas, puede explicar el divino enigma de la vida y del universo.

Reflexionemos ahora en una doctrina peculiar que describen las escrituras...

Cuando muere un hombre que se ha purificado y ha obtenido la sabiduría por medio de la meditación, al principio va a la luz; de la luz al día; del día a la mitad iluminada de la luna; de la mitad iluminada de la luna, a los seis meses en los que el sol se dirige hacia el Norte; de los seis meses en los que el sol se dirige hacia el Norte, al año; del año, al sol; del sol, a la luna; de la luna, al relámpago; y cuando llega a la esfera del relámpago, se encuentra con una persona que no es humana y ella lo conduce al Brahman (condicionado). Este es el camino de los dioses. Cuando los sabios mueren, recorren ese camino y no retornan. Aquellos que no han obtenido la sabiduría pero han realizado una buena acción en esta vida, al morir marchan a través del humo, luego van a la noche, después a la quincena oscura, de ahí a los seis meses en los que el sol viaja hacia el Sur, después a la región de sus antepasados, luego al éter, después a la región de la luz¹¹¹ y ahí se vuelven alimento de los dioses; más tarde nacen como dioses y viven allí mientras sus buenas obras lo permitan. Y cuando el efecto de sus buenas obras ha concluido, regresan a la tierra por el mismo camino...¹¹²

Swami Vivekananda dijo al respecto en una conferencia en Londres el 12 de noviembre de 1896: "Nadie comprende claramente qué es lo que se quiere decir por mes, año y todas estas cosas. Cada quien da su propio significado y hay quien dice que nada de ello tiene sentido". Sin embargo, él mismo da su propia interpretación:

"La última parte, que describe cómo regresan aquellos que estuvieron en el cielo, es tal vez más clara que la primera, pero la idea parece ser que no hay ningún cielo permanente sin realizar a Dios. Entonces, algunas personas que no realizaron a Dios pero practicaron buenas acciones en el mundo con la idea de disfrutar de sus buenos resultados, van, al morir, a los lugares mencionados hasta alcanzar el cielo, y allí nacen de la misma manera que nosotros aquí, como hijos de los dioses, y allí viven hasta que sus buenas acciones se lo permitan. De esto se desprende una idea básica de la *vedanta*, esto es, que todas las cosas que tienen nombre y forma son transitorias. La tierra es transitoria porque tiene nombre y forma, y así también el cielo. Un cielo eterno sería una contradicción, porque todo lo que tiene nombre y forma debe comenzar en el tiempo, existir en el tiempo y terminar en el tiempo. Esos son los conceptos establecidos por la

¹¹¹ La cita de la versión en inglés dice "luna" en lugar de "luz". Swami Tilak: *Op.cit.*, p. 100. N.E.

¹¹² Compárese con *Bhagavad-gita* VIII, 23-27 y *Chandogya Upanishad*, IV, XV.

vedanta; como tales, los cielos son abandonados".

El estudio crítico de la primera pregunta que plantea el *Prashna Upanishad* confirma la opinión de Swami Vivekananda. En dicho *Upanishad* se dice que Prajapati, el Señor de la Criaturas (o el Ser) creó a la pareja formada por Rayi (la materia) y Prana (la fuerza de la vida o la conciencia). Aunque Rayi y Prana parezcan diferentes, en realidad no lo son. Prajapati (el Ser) manifiesta a ambos en sí mismo. En otro sentido, Prajapati (el Ser) se convirtió en todo. A continuación expongo una serie de analogías referentes a esto... Así como en la luna brilla la luz reflejada del sol, en Rayi se manifiesta indirectamente el poder del *prana*. De ahí que, por comparación, el sol y la luna pueden tomarse respectivamente como símbolos de *prana* (la conciencia) y *rayi* (la materia). El sol naciente del *prana* ilumina todos los lugares y hace vibrar con sus rayos a todas las criaturas. El mismo sol del *prana* es Vaishvanara, la suma total de todos los seres, que asume todas las formas. En la segunda analogía, si Prajapati es el año, Prana y Rayi están representados respectivamente por Uttarayana (cuando el sol se dirige al Norte) y Dakshinayana (cuando el sol se dirige al Sur). Aquellos que siguen el camino del karma (acción), mediante la ejecución del sacrificio y de actos piadosos, únicamente llegan al camino de la luna y, con toda certeza, vuelven a la vida terrenal, tan llena de incontables problemas. Aquí, por "mundo de la luna" los sabios sin duda se refieren a todo el campo de la materia (con o sin forma) designado como Rayi. El camino que conduce al "mundo de la luna" (la esfera de *rayi* o la materia) es sin duda el camino de los antepasados. Este camino es seguido solamente por aquellos sabios que están preocupados por mantener la progenie. Pero aquellos que se esfuerzan por alcanzar el Atman (el Ser puro) por medio de la penitencia, el celibato, la fe, y la sabiduría, llegan al sol por el camino del Norte. Esto quiere decir que buscan la esfera del *prana*. Tal es la finalidad de todos los seres vivientes, inmortales y valientes. De allí ya no retornan; ese es el fin.

A continuación expongo otra analogía... Si Prajapati (el Ser) es el mes, entonces Prana (la fuerza de la vida) y Rayi (la materia) son respectivamente los quince días brillantes y los quince días oscuros del mes. Los grandes *rishis* o sabios que buscan la esfera de la sabiduría hacen el sacrificio en aras de la sabiduría solamente en los días brillantes, pero aquellos que están preocupados por mantener la progenie hacen el sacrificio en aras de la materia en los días oscuros.

Si Prajapati (el Ser) es el ciclo completo del día y la noche, entonces Prana es el día (la conciencia) y Rayi la noche (la materia). Aquellos que copulan en el día (es decir, aquellos que pierden su energía en los placeres sensuales) pierden su liberación, mientras que aquellos que copulan en la noche (es decir, aquellos que copulan únicamente para engendrar, preocupados por la progenie) ciertamente son considerados *brahmacharis* (célibes). Esto significa

que aquel que conoce la naturaleza real de *rayi* (la materia) y *prana* (la conciencia), nunca deja que su mente se apegue a los placeres sexuales, es decir, que mientras cumple con sus deberes familiares permanece desapegado.

Finalmente tenemos la analogía del *annam*, el alimento. El alimento es Prajapati, mientras que los hijos e hijas producidos por el esperma, que es la esencia del alimento, son respectivamente el *prana* (positivo) y el *rayi* (negativo). En este caso sólo fue tomado en consideración el aspecto físico de los hijos y las hijas. Sólo aquel que actúa de esta manera actúa apropiadamente, siguiendo el ejemplo de Prajapati, y en tal persona moran la penitencia, el celibato y la piedad. Aquel que conoce esta verdad nunca es víctima del engaño, la mentira o la simulación. Él, sólo él, alcanza el *Brahma loka*, el mundo del Absoluto.

En pocas palabras, el sol y la luna, el *uttarayana* (cuando el sol va hacia el Norte) y el *dakshinayana* (cuando el sol va hacia el Sur), los quince días brillantes y los quince días oscuros del mes, el día y la noche, el hijo y la hija, son solamente símbolos para lograr que el hombre comprenda la diferencia entre *prana* y *rayi*, y para que, al cumplir sus deberes o karmas, no permita que su mente esté apegada con el aspecto material de la vida. Siendo un seguidor del camino de la sabiduría (*jnana patha*), tal hombre será conducido, ciertamente, por el personaje no humano de su propia fe (*shraddha*) hasta el *Brahma loka*, que es muy superior a cualquier cielo que podamos concebir. Sólo el *Brahma loka* es el mundo del sol, el mundo de la luz, el fin del muy sagrado Gayatri Mantra. Todos los demás *lokas*, desde el cielo hasta el infierno, son solamente *lokas* de la luna, mundos de tinieblas. La meta de la vida es ir de la oscuridad a la luz...

"Condúceme de las tinieblas a la luz".¹¹³

8.3 Destino

¿Qué es el destino?

Es el registro de los karmas (acciones) practicadas por nosotros en la vida presente y en las pasadas. Así como actúa en nosotros un veneno lento -ya sea que lo hayamos tomado consciente o inconscientemente- del mismo modo actúan los karmas que hemos hecho en las vidas pasadas, no importa si los hicimos consciente o inconscientemente. Aunque pongamos la mano en el fuego de manera inconsciente, tendremos que enfrentar las consecuencias de nuestra acción: no podremos escapar a ella. En este sentido, no debemos culpar a nadie. Como sembramos, cosechamos.

¹¹³ *Tamaso ma jyotir-gamaya. Gayatri Mantra*

Los Puranas hinduistas dicen que Yamaraja juzga a la persona de acuerdo con el registro de sus acciones, que es mantenido por Chitragupta.

En sánscrito *yama* significa "ley" y *raja* "rey"; por lo que *yamaraja* significa "el rey de todas las leyes", es decir, la Ley Universal. La Ley Universal, también llamada *dharmaraja*, es la que mantiene el *dharma* (la naturaleza) de todos los seres, animados o inanimados. A Yamaraja se le considera también el Señor de la Muerte. Por otro lado, *chitragupta* es la "imagen" (*chitra*) "oculta" (*gupta*), es decir, la imagen oculta de nuestros karmas (acciones), que nos persigue como nuestra propia sombra. Podemos olvidarnos de nuestras acciones, pero ellas están perfectamente grabadas en nuestra subconciencia. Nunca podemos escapara a nuestra conciencia. Nuestra naturaleza, formada por nuestros propios actos, tiene que seguir el curso de la Ley Universal. Ese es nuestro destino. Nosotros formamos nuestro destino, pero no podemos alterarlo (una vez que está formado).

Con justa razón dice el Profesor M. K. Venkatarama Iyer:

Con respecto al pasado, lo hecho, hecho está, y es irrevocable. Tenemos que pagar la condena y aceptar el castigo con espíritu de resignación; pero el determinismo termina aquí. Por lo que toca a nuestro futuro, está completamente en nuestras manos. Podemos crear un buen o mal destino; no hay ninguna razón obligatoria para que debamos optar por la segunda alternativa. El suponer que somos esclavos de nuestro pasado y que no hay ningún medio de salir de él es una visión superficial.¹¹⁴

La opinión del Profesor Iyer puede parecer contradecirse con los siguientes puntos que ya traté:

1. Puesto que todo evento es eterno, nada nuevo puede pasar, una y otra vez se va a repetir el mismo ciclo de eventos.
2. Nuestros *samskaras* del pasado forman nuestros instintos, que son nuestra naturaleza.

Si nada nuevo va a acontecer, si ya todo está trazado ¿cómo es que el hombre puede alterar su destino? Si los *samskaras* del hombre, formados en el pasado, van a crear sus instintos, su naturaleza, entonces ¿cómo puede tener la libertad de construir su futuro? He aquí las respuestas... Ya dije que un ser es una burbuja de conciencia individual que pasa por innumerables remolinos de eventos. Entonces, si el hombre logra sumergir su conciencia individual en la Conciencia Universal, nunca será afectado por dichos remolinos, aun cuando el orden de los mismos no se altere. "El Señor Krishna dice en el *Bhagavad-gita* que los *samskaras* entran en acción solamente cuando se da rienda suelta al intelecto (*buddhi*), la mente (*manas*) y los sentidos (*indriyas*) para correr tras los objetos de los sentidos. Los *samskaras* se alimentan de los objetos de los sentidos usando como instrumento los lazos intermediarios (intelecto, mente y sentidos). El intelecto, la mente y los sentidos pertenecen al *jiva*, es decir, al

¹¹⁴ M. K. Venkatarama Iyer. *Op. cit.*

ser individual o inferior. El hombre tiene un Ser superior, y cuando está consciente de esto, puede controlar al ser inferior. Si los sentidos (*indriyas*) están controlados, los *samskaras* no tienen nada de qué alimentarse y consecuentemente se hacen ineficaces".¹¹⁵ Un hombre nunca puede cambiar su sueño mientras está en el estado de sueño, pero el hombre que está despierto nunca es afectado por ningún sueño, aun cuando puedan existir innumerables sueños en su subconciencia. Y más aún, así como el hombre puede cambiar la naturaleza de sus sueños mediante su esfuerzo constante en el estado de vigilia, también puede cambiar sus instintos mediante su esfuerzo constante en el estado de *superconciencia*. La conciencia es una. Cada esfuerzo persistente y vigoroso hecho conscientemente, se convierte en una parte inseparable de la *superconciencia* y de la subconciencia. Seamos amos de nuestro destino.

A veces nos enfrentamos a un gran enigma... Si Dios ha creado todo, incluso a nosotros mismos, ¿por qué tenemos que recibir un castigo por cada una de nuestras acciones? ¿No están todas nuestras acciones impulsadas por Dios mismo? Usted es uno en el estado de vigilia y otro en el estado de sueño. Sin usted, ningún sueño suyo es posible; usted lo es todo en su sueño: el creador, el conservador y el destructor. Sin embargo, lo que usted hace en su sueño no puede sujetarse a un proceso penal. Ningún tribunal puede condenarlo por haber matado a alguien en su sueño. Aun más: en el sueño usted mismo es tanto el criminal como la víctima. En ese caso ¿quién debe ser condenado?

Lo mismo ocurre con Dios. Desde el microcosmos, hasta el macrocosmos, Él es todo. No hay nada en todo el universo que pueda existir sin Él o fuera de Él. Y a pesar de que ni siquiera una hoja de hierba puede moverse sin la voluntad de Dios, Él no es responsable de ninguna acción de los seres individuales. Todos los seres, vivientes o no vivientes, siguen su propia naturaleza. No debemos gastar nuestro precioso tiempo pensando cosas absurdas. Si queremos liberarnos de los tormentos de la vida, levantémonos, despertemos y disfrutemos de nuestra propia gracia, tan divina, tan bienaventurada, tan eterna.

¿Cuál es el papel de Dios y de la naturaleza en nuestro destino? Dios, como Juez Supremo, juzga nuestros actos según las leyes de la naturaleza, pero nunca nos castiga arbitrariamente por ellos.

8.4 *Shraddha*

Shraddha es un acto de devoción que los hombres ofrecen a sus ancestros. Aunque esta ceremonia es también común fuera de la India, para los hinduistas es de suma importancia. En la India, la ceremonia se hace cada mes y se celebra con gran pompa una vez al año en el

¹¹⁵ Sin citar. N.E.

pitri paksha, la quincena dedicada a las almas de los antepasados, que empieza al final de la temporada de lluvias y termina con el *ahalaya amayasa* ("luna nueva de la gran inundación").¹¹⁶ En realidad, el acto del sacrificio mental que se realiza diariamente (*tarpana*) no es otra cosa que un *sraddha* en pequeño. En el *tarpana*, el agua que se ofrece a los antepasados representa el *prana* (la fuerza vital). El propósito principal del *tarpana* es el ofrecimiento de vida a los *samskaras* dormidos de los antepasados.

A continuación paso a referirme al *sraddha*. En dicha ceremonia, el realizador (*yajamana*) es guiado por el sacerdote familiar (*purohita*), quien le pide hacer el *samkalpa* ofreciendo tres bolitas de arroz (*pindas*) a los antepasados: padre y madre, abuelo y abuela, bisabuelo y bisabuela. Las bolitas de arroz tienen tres significados:

1. las tres generaciones anteriores al ejecutor de la ceremonia.
2. los tres estados de conciencia: conciencia común, subconciencia y *superconciencia*.
3. el ejecutor como eslabón entre las generaciones anteriores y las venideras.

Samkalpa significa "firme determinación". Guiado por el sacerdote familiar, el ejecutor de la ceremonia comprende que es un eslabón imprescindible entre las generaciones anteriores y las venideras y con "firme determinación" se propone ofrecer los tres estados de su vida (consciente, subconsciente y *superconsciente*) a los antepasados de las tres generaciones precedentes. *Pinda* significa "cuerpo". Ya vimos que la reencarnación del alma desencarnada es posible solamente cuando el padre futuro la deja pasar por sus tres estados de conciencia. En otro sentido, el padre futuro ofrece el ambiente en el que puedan manifestarse los tres cuerpos del hijo por venir (en ese momento aún desencarnado): físico, astral y causal. Está claro entonces que la finalidad principal de la ceremonia del *sraddha* es ofrecer a las almas desencarnadas la oportunidad de reencarnar en su propia familia. De ahí la costumbre hinduista de dar a los nietos el nombre del abuelo.

El sistema social hinduista está basado totalmente en el yoga. Antes de formar su propia familia, el hinduista, de acuerdo con la tradición, tiene el deber de adquirir una actitud yóguica perfecta y, por lo tanto, la capacidad de engendrar a sus hijos según su propia determinación. El sacerdote también tiene la obligación de poseer tal poder yóguico. Además, por tratarse del sacerdote de la familia, él conoce bien los *samskaras* de sus antepasados. Ya hemos visto que la mente puede controlar tanto la mente de otro, como la materia no-viviente. No es extraño, entonces, que el sacerdote pueda ayudar al ejecutor del *sraddha* a invitar mentalmente a sus antepasados a reencarnar por medio de su sistema reproductivo. Esto es el *samkalpa* (determinación); esto es el ofrecimiento del cuerpo (*pinda danao*).

116 En los meses de septiembre y octubre.

Desgraciadamente, ni los sacerdotes ni los ejecutores conocen más la ciencia que existe detrás del *sraddha*.

En este contexto, las escrituras hinduistas indican que el hombre solamente debe tener contacto con su esposa después de la menstruación. Antes de realizar la cópula, debe recordar la tradición de su familia y ofrecer a alguno de sus antepasados el cuerpo que requiere para su manifestación. Es por eso que se realiza el *sraddha* mensual. En ciertos casos, sin embargo, la cópula sólo es aconsejable una vez al año; de ahí el *sraddha* anual. Al terminar la estación de lluvias, cuando la sensualidad está en su cenit en toda la naturaleza, hay una gran posibilidad de que aún el hombre que ha mantenido autocontrol durante todo el año sea atraído por su esposa. Por eso se le da tanta prominencia al *sraddha* anual durante la quincena de los antepasados (*pitra paksha*). Cuanto más largo es el período de abstinencia, mayor es la posibilidad de concebir. De aquí la importancia del *sraddha* anual, especialmente aquel que se cumple en la quincena de los antepasados. La naturaleza del alimento que se come el día del *sraddha* va de acuerdo al propósito de la ceremonia. Para procrear, el hombre necesita vitalidad, y la consigue por medio de dicho alimento.

Con motivo del *sraddha* se alimenta a los cuervos. La ceremonia no se considera completa y exitosa sin que los cuervos hayan aceptado el ofrecimiento. Los cuervos son tuertos, como también lo era Shukra, un bien conocido sabio de la India. En sánscrito al esperma se le llama *shukra*. Me parece que el cuervo es un símbolo del esperma. Voy a explicar por qué. Hay dos rumbos posibles para el esperma: hacia la autorrealización y hacia la procreación. En la vida común, el semen sigue solamente el curso descendente (procreación), y es entonces que puede considerársele "tuerto". En realidad, el ofrecimiento de comida a los cuervos durante el *sraddha* es, simbólicamente, un ofrecimiento de alimento al esperma del ejecutor de la ceremonia (es decir, del hombre que desea procrear) y es necesario que dicho esperma lo acepte, pues mientras que el propio fluido generativo vitalizado por el buen alimento no acepte la determinación (*samkalpa*) de engendrar el tipo especial de progenie deseada por uno, no hay posibilidad de lograrla.

Ni siquiera aquellos que no aceptan la ley de la reencarnación tienen motivo para rechazar el proceso del *sraddha*, que prepara una base sólida para generar una descendencia planeada.

En algunos Puranas se dice que quien ha ejecutado el *sraddha* en Badrinath (un lugar sagrado en los Himalayas) no necesita hacerlo más. En mi opinión, este mandamiento pertenece a la época en la que sólo viajaban a dicho lugar sagrado las personas que querían dedicar sus vidas por completo la autorrealización y no tenían ningún deseo de iniciar la vida familiar. Ellos eran virtualmente *sannyasin*, hombres de renunciación, y sabemos que los *sannyasin* tienen prohibido hace

cualquier tipo de *sraddha*.

8.5 Mukti o moksha

Mukti, *moksha* o *nirvana* significan emancipación, libertad, liberación. La liberación de todo tipo de esclavitud es la finalidad suprema de la vida, es el destino más elevado de todo ser.

Algunas personas dicen que tenemos que realizar *mukti*. Otros dicen que ya somos libres y simplemente tenemos que darnos cuenta de esta verdad, y añaden que si no fuéramos libres, nadie podría liberarnos. ¿Quién puede hacer perfecto al imperfecto? La escrituras, los consejos de los santos y sabios, la meditación, el *samadhi*,¹¹⁷ todo es simplemente par hacernos realizar nuestra propia naturaleza, que es la fuente de la emancipación (*mukti*). Somos perfectos, somos libres (*muktas*).

Las discrepancias son un factor común entre los sabios; ellos apenas si concuerdan entre sí. La libertad de pensamiento es el derecho natural de pensador y sólo él conoce el valor de ese derecho. Aquel que piensa y sabe pensar, respeta y ama la libertad de pensamiento. La libertad de pensamiento debe ser reconocida y respetada de manera natural. Eso nos hace tolerantes y liberales, nos permite comprender a los demás desde sus respectivos puntos de vista. Tratemos de comprender con amplio criterio los dos puntos de vista sobre *mukti*.

Nuevamente tomemos el ejemplo de dos ondas de radio: una de la BBC ("B") Y otra de la VOA ("A"). En un sentido, las dos no son sino energía eléctrica. En otro sentido son las respectivas frecuencias en las que son transmitidas. En un tercer sentido, son dos programas. Ningún cambio en el receptor puede afectar el programa y ningún cambio en el programa puede afectar la frecuencia de la onda. Además, aunque la frecuencia se altere, la energía eléctrica no sufre ninguna alteración. En el ejemplo y en un sentido general, todo está sujeto a cambio, excepto la energía eléctrica; por supuesto que los cambios operados en los niveles densos no afectan el nivel sutil. Cuanto más sutil es el nivel, tanto más permanente es su naturaleza. Todos los niveles que están sujetos a cambio son transitorios -a veces los percibimos y otras veces no. Lo que aparece una vez y desaparece otra es *mithya* (ilusión). Teniendo en cuenta las limitaciones propias del ejemplo, sólo la electricidad es verdad, todas sus modificaciones -la noticia, la frecuencia, etcétera- son *mithya* (ilusión). Debemos comprender que las ondas de radio, a pesar de estar sujetas a todas las leyes de la radiofísica, son energía eléctrica y, como tal, en todo momento están libres de tales leyes. Asimismo, en un sentido

¹¹⁷ Octavo y último nivel del yoga, estado elevado de conciencia adquirido por medio de la meditación. N.E.

el Ser es *jiva* (alma) y en otro Atman (Espíritu puro). El Ser, como *jiva*, está sujeto a todas las leyes de nacimiento, la desencarnación y la reencarnación; pero como Atman, está libre de todas esas leyes. Ningún *jiva* (individualidad) puede constreñirlo. El *jivatman* está condicionado por el Atman, pero no viceversa.

A este punto de vista se le llama, por su naturaleza, *advaitico* o no-dualista. Según él, *mukti* (la liberación) no es algo que tenga que alcanzarse, pues es la naturaleza misma del Ser (Atman). A pesar de eso, la filosofía no-dualista no está contra la ley de la reencarnación, sino que la acepta, pero solamente en el campo de la verdad utilitaria (*vyavaharika*). El Absoluto (Brahman) no tiene nada que ver con el nacimiento, la desencarnación y la reencarnación. El que es eternamente libre no tiene que buscar la liberación, pues siempre la tiene. Debemos realizar esta verdad y disfrutar la bienaventuranza eterna.

Hay personas que no están de acuerdo con la filosofía no-dualista. Piensan que el *jiva* (el ser individual) y el Brahman (el Ser Supremo) nunca pueden hacerse uno, que están eternamente separados, y además que la diferencia entre un *jiva* y otro es también permanente. Según ese punto de vista, el *jiva* puede lograr la bienaventuranza en la proximidad del Brahman, pero nunca puede unificarse con Él. Esta filosofía también tiene su razón... Dos ondas de radio con frecuencias diferentes nunca pueden volverse una, pues hasta en sus formas más sutiles mantienen sus diferencias: nunca podrá sintonizarse la VOA (onda "A") en lugar de la BBC (onda "B"). Además, una onda nunca podrá ser tan vasta como la electricidad misma. La naturaleza de las ondas siempre se mantiene "atómica". Así, la diferencia de las ondas entre sí, y de las ondas con la electricidad, siempre permanece. Este es el punto de vista *dvaitico* o dualista.

Es preciso aclarar que la filosofía no-dualista no afirma que el *jiva* tiene que volverse Brahman, sino que ya es Brahman. Ciertamente es que dos ondas de radio nunca pueden ser una sola, ni pueden ser tan vastas como la electricidad misma, pero también es verdad que las ondas de radio son electricidad tanto como lo es la electricidad misma. El *jiva* (ser individual) nunca puede volverse Ishvara (Dios), pero ambos son el Atman, que es Absoluto.

Si el concepto no-dualista es cierto desde el punto de vista idealista, el dualista lo es desde el punto de vista utilitario. El concepto no-dualista satisface a los renunciantes (*viraktas*) y el dualista a aquellos que tienen interés en el mundo y sus actividades (*anuraktas*). No quiero decir con esto que el *dvaita* (dualismo) sea el camino del apego, pero sí que conduce al hombre a la renunciación por medio del *anurakti* (afecto). Ambas filosofías son resultado de dos diferentes actitudes inherentes a la naturaleza humana y sirven a grandes propósitos. Un *advaitin* (no-dualista) no se puede convertir en

dvaitin (dualista) por medio de esfuerzos externos, ni viceversa. En tanto que una persona esté interesada en los nombres y las formas, no puede volverse no-dualista, pero si ya perdió interés en ellos, nadie puede obligarla a continuar siendo dualista. Es un problema relativo a la evolución del ser y nadie, excepto el ser mismo, puede decidir la cuestión. Por supuesto que el hombre necesita ayuda y los *acharyas* (grandes maestros) se la dan.

La *mukti* verdadera es la liberación respecto al ego. Ambas filosofías, *dvaitica* y *advaitica*, tratan de eliminar el ego, que está muy arraigado en la conciencia del hombre. La primera realiza esta finalidad infundiendo la conciencia del Absoluto en el aspirante, mientras que la segunda la alcanza creando en él la máxima humildad. El proceso no-dualista es muy rápido, mientras que el dualista es muy lento. Usando las palabras de Manu, el padre del Código Hinduista, el primero es el "camino del pájaro" (*vihangama marga*) y el segundo el de la hormiga (*pipilika karma*). Para recorren cierta distancia, el pájaro vuela y la hormiga camina, pero ambos llegan al mismo fin. En el tiempo infinito la lentitud y la rapidez son iguales.

De acuerdo con el primer punto de vista¹¹⁸, el Ser siempre es libre, ninguna esclavitud puede aproximársele. Si hay algo que puede llamarse *mukti* (liberación) es la realización de esta verdad: el Ser es libre eternamente. Pero de acuerdo con el segundo punto de vista¹¹⁹, el *jiva* (alma) pasa de una especie a otra hasta llegar a la especie humana (*manushya yoni*). Es en la vida humana que el *jiva* consigue la oportunidad de liberarse de las cadenas del nacimiento y la muerte. Sólo el esfuerzo constante y la gracia de Dios son los apoyos para el ser individual en su camino hacia la emancipación.

Para hacer más claro este asunto, doy una explicación más elaborada. Tomemos como ejemplo al agua. El agua es un compuesto de hidrógeno y oxígeno. En un sentido, ambos gases están cautivos en la forma del agua. A veces ésta puede convertirse en hielo y otras veces en vapor, pero el ciclo del agua continuará mientras su molécula no sea dividida. Hablando en sentido figurado, el agua es una *yoní*, (especie) y el hidrógeno y el oxígeno sólo pueden liberarse de ella cuando las moléculas del agua se descomponen y, al combinarse con otros elementos, pueden formar otros compuestos; estos nuevos compuestos serán nuevas *yonis* para el hidrógeno y el oxígeno; en otras palabras, son nuevas formas de esclavitud. En tanto que el oxígeno sea oxígeno y el hidrógeno, una forma u otra de esclavitud continuará para ellos. Solamente podrá liberarlos la fisión de sus átomos. Cuando dicha fisión ocurra, el oxígeno no será más oxígeno ni el hidrógeno más hidrógeno. Con sus individualidades disueltas, ambos van a volverse uno, es decir, energía. Y eso será la emancipación de lo que hasta entonces se manifestaba como hidrógeno y oxígeno. La fisión perfecta del átomo

¹¹⁸ No-dualista. N.E.

¹¹⁹ Dualista. N.E.

es muy difícil, aunque no imposible: es más fácil la transformación de un elemento en otro por medio de un cambio en el núcleo del átomo. El cambio en el núcleo ciertamente va a reformar la *personalidad* y no quedará ningún hidrógeno ni oxígeno. Este proceso está ocurriendo sin cesar en la naturaleza. Un día u otro, todos los elementos van a liberarse de su limitación y a fundirse en uno solo. Pero antes de disfrutar de esta unidad tendrán que pasar por la *personalidad* de uno u otro elemento.

Dicen que el ser individual se convierte en ser humano después de pasar por ocho millones cuatrocientos mil especies (*yonis*). Siendo el amo de su intelecto, el hombre tiene la capacidad de escoger entre reformar o fisionar el átomo de su personalidad, que es el ego. Todo átomo consta de protones (cargados de energía positiva), neutrones (cargados de energía neutra) y electrones (cargados de energía negativa); así, el átomo de la personalidad (ego) consta de *sattva* (o tranquilidad, que es neutral), *rajas* (o actividad, que es positiva) y *tamas* (o inactividad, que es negativa). Estas son las *gunas*. Las *gunas* son virtualmente la forma densa de la actividad. Así como la diferencia en el número de protones, neutrones y electrones de los átomos es la responsable de la existencia de tantos elementos, de igual manera la diferencia en la proporción de *sattva*, *rajas* y *tamas* en los egos es la responsable de la existencia de tantos individuos, cada uno con su personalidad única. De personalidad en personalidad, todos los seres se dirigen hacia la emancipación.

Pero el hombre no se siente satisfecho con la velocidad normal de la naturaleza, sino que quiere avanzar más rápido y entonces trata de controlar a la naturaleza... En los laboratorios el científico reforma y desintegra el átomo, mientras que en las cuevas y ermitas (*ashramas*) el yogui reforma y desintegra científicamente el átomo de su personalidad el ego. La fisión perfecta del átomo es el fin del mundo exterior y la fisión perfecta del *ahankara* (ego) es el fin del mundo interior. La liberación respecto al mundo es la emancipación del Ser y a eso se le llama *mukti* o salvación.

Tengamos en la mira la fisión perfecta de nuestro ego (*ahankara*), el átomo de nuestra personalidad. Mientras no realicemos este fin, debemos continuar nuestros esfuerzos para mejorarlo. Para reformar el átomo, los científicos bombardean su núcleo con neutrones; así, para mejorar nuestro carácter y personalidad necesitamos bombardear más y más nuestro ego con *samatva bhava*.¹²⁰ De esa forma nos haremos mejores hombres y finalmente realizaremos *mukti*, que es el destino supremo del ser humano.

Como dice el señor Krishna, los esfuerzos hechos con buena intención nunca resultan infructuosos... Si no alcanzamos nuestro objetivo en esta vida, obtendremos una vida nueva para cumplir lo que quedó

¹²⁰ Actitud de ecuanimidad. N.E.

incompleto y perseguir nuestro fin con nuevo vigor. Es lo que establece la ley de la reencarnación: ofrece al que aspira a la liberación (*mukti*) todo lo que necesita en la vida y también después de ella.

¿Cuántas veces va a reencarnar una persona? El ciclo de la reencarnación es como andar en una circunferencia... La circunferencia no tiene ningún fin, se puede andar por ella tanto como se desee. El que quiera descansar, tendrá que dirigirse al centro, en donde no existe circunferencia alguna; quien quiera liberarse del ciclo de nacer y morir, tendrá que realizar al Ser mismo, que es el centro de todo el mundo.

Como dice el señor Buda, el hombre puede contar las gotas de agua de todos los océanos, pero no puede ni siquiera imaginar la leche con la que ha sido amamantado en sus vidas anteriores. La vida presente es más importante que la que pasó o la que vendrá. Cuando realicemos a Dios o al Ser Supremo, lo haremos en el presente. Sin perder un solo momento, debemos realizar *mukti* aquí y ahora.

ÍNDICE

Prefacio ...2

Dedicatoria... 3

1. Sustentación filosófica... 4

2. La inmortalidad y los casos de reencarnación... 10

3. La reencarnación y las religiones... 17

4. La memoria de la vida pasada... 22

5. La biología y la reencarnación... 29

6. La psicología y la reencarnación... 37

7. La transmisión del alma... 50

8. Espíritus de los muertos y otros temas... 67

8.1 Espíritus de los muertos... 57

8.2 Cielo e infierno... 59

8.3 Destino... 64

8.4 *Shraddha*... 64

8.5 *Mukti* o *moksha*... 69